



# Covid-19 y educación

Implicaciones del cierre de colegios y  
perspectivas para el 2021

---

Versión Julio 26 de 2021

**Sandra García-Jaramillo**

Profesora asociada, Escuela de Gobierno,  
Universidad de los Andes.  
[sagarcia@uniandes.edu.co](mailto:sagarcia@uniandes.edu.co)

**Darío Maldonado**

Profesor asociado, Escuela de Gobierno,  
Universidad de los Andes.  
[dmaldonadoc@uniandes.edu.co](mailto:dmaldonadoc@uniandes.edu.co)

Los autores agradecen a ProBogotá por la financiación de este estudio, y especialmente a María Alejandra Palacio, Juan Felipe Campos y David Mejía por su apoyo técnico. También agradecen a Nata Caro, Paulina Pastrana y Laura Ávila por su apoyo como asistentes de investigación, y a Carlos Castro y su equipo del Centro Nacional de Consultoría por la recolección de los datos utilizados en este estudio.



# Covid-19 y educación

## Implicaciones del cierre de colegios y perspectivas para el 2021

# Contenido



Resumen ejecutivo.....	4. pag
1. Introducción .....	7. pag
2. Metodología .....	8. pag
3. Resultados principales.....	8. pag
3.1. Permanencia y conexión con el colegio .....	8. pag
3.2. Actividades de enseñanza-aprendizaje .....	13. pag
3.3. Acceso a insumos necesarios para la educación a distancia .....	16. pag
3.4. Percepción del aprendizaje .....	20. pag
3.5. Involucramiento parental .....	26. pag
3.6. Bienestar emocional .....	29. pag
3.7. Experiencia y actitudes frente a la presencialidad .....	32. pag
3.8. El rol de la tecnología en la permanencia y el aprendizaje .....	35. pag
3.9. Conexión con el colegio, aprendizaje, deserción y bienestar emocional .....	38. pag
4. Conclusiones y recomendaciones de política .....	42. pag
5. Anexo. Ficha técnica de la encuesta .....	46. pag

# Resumen ejecutivo



A finales de 2020, más de 9 millones de niños, niñas y adolescentes en el país (y cerca de 1.2 millones en Bogotá) cumplieron 9 meses sin tener la oportunidad de visitar su colegio de manera presencial. Este estudio presenta los resultados de una encuesta realizada a hogares con niñas, niños y adolescentes en Bogotá con el fin de conocer las experiencias de aprendizaje y el impacto percibido tras el cierre de colegios. A continuación se resumen los principales hallazgos:

- La permanencia escolar en 2020 fue alta, pero preocupa posible aumento de deserción en el 2021. La gran mayoría de estudiantes continuó matriculada en el 2020. Sin embargo, 2.5% de los cuidadores encuestados reportó que un estudiante de su hogar dejó de estudiar cuando comenzó la pandemia. Al preguntar por el riesgo de abandono escolar, 7.6% de los cuidadores considera que el estudiante abandonará el colegio en 2021, lo que implicaría una deserción cercana al triple de la reportada en 2020.
- El contacto entre colegio y familia fue relativamente alto en el 2020, pero no el contacto entre los estudiantes y profesores o entre los compañeros. El 87% de los cuidadores reportaron que los colegios tuvieron alguna comunicación con ellos desde el cierre de los colegios. Sin embargo, solo el 67% de los encuestados reporta que el estudiante mantuvo contacto permanente con sus profesores durante el periodo de cierre de colegios, y tan solo 31% reportó contacto permanente del estudiante con sus compañeros durante el tiempo de cierre de colegios. Este contacto con profesores y compañeros es más bajo en colegios oficiales y en estudiantes de estrato socioeconómico más bajo.
- Hubo un gran esfuerzo por parte de los colegios para ofrecer actividades de enseñanza-aprendizaje a todos los estudiantes. Sin embargo, el acceso a las actividades fue desigual. Al 99% de los estudiantes le ofrecieron algún tipo de actividad educativa por parte del colegio. Las más comunes fueron actividades por internet (97%) y clases virtuales en vivo (91%), seguido por actividades por Whatsapp (72%) y el uso de guías impresas (71%). Sin embargo, el 43% de los estudiantes tuvo alguna dificultad en acceder a las actividades ofrecidas por el colegio. La dificultad para acceder a actividades por internet y a clases en vivo son particularmente altas para estudiantes en colegios oficiales y de hogares de estrato socioeconómico 1 y 2.

# Resumen ejecutivo



- Hubo un gran esfuerzo por parte de los colegios para ofrecer actividades de enseñanza-aprendizaje a todos los estudiantes. Sin embargo, el acceso a las actividades fue desigual. Al 99% de los estudiantes le ofrecieron algún tipo de actividad educativa por parte del colegio. Las más comunes fueron actividades por internet (97%) y clases virtuales en vivo (91%), seguido por actividades por Whatsapp (72%) y el uso de guías impresas (71%). Sin embargo, el 43% de los estudiantes tuvo alguna dificultad en acceder a las actividades ofrecidas por el colegio. La dificultad para acceder a actividades por internet y a clases en vivo son particularmente altas para estudiantes en colegios oficiales y de hogares de estrato socioeconómico 1 y 2.
- El tiempo dedicado a estudiar fue bajo, particularmente entre los estudiantes más vulnerables. El 60% de los estudiantes dedica más de 4 horas diarias a estudiar. Sin embargo, el 23% dedican menos de 3 horas, lo cual equivale a la mitad o menos de la jornada escolar reglamentaria previo a la pandemia, y al mínimo de horas de trabajo estipulado por el Ministerio de Educación para alcanzar los aprendizajes requeridos (5 horas en primaria y 6 en secundaria).
- El acceso a dispositivos electrónicos y a conectividad no es universal ni está equitativamente distribuido. Cerca del 79% de los hogares cuentan con un computador o tableta, y 83% con un teléfono inteligente. Si bien este es un porcentaje relativamente alto, en el 52% de los casos estos son compartidos con otros miembros del hogar. Al analizar las brechas, se encuentra que mientras el 100% de los hogares de estratos 4 al 6 cuentan con computador o tableta (73% para uso exclusivo del estudiante), el porcentaje se reduce 70% de estratos 1 y 2 (35% para uso exclusivo del estudiante). Algo similar sucede con el acceso a internet: mientras 9 de cada 10 estudiantes en estratos 4, 5 y 6 tiene acceso a internet de alta velocidad, 5 de cada 10 estudiantes en estratos 1 y 2 tiene este tipo de internet.
- El cierre de colegios requirió en parte un mayor involucramiento de los padres y cuidadores, y contribuyó a que los cuidadores valoraran más el trabajo de los profesores. El 62% de los cuidadores encuestados manifestaron que participan más en la educación del estudiante en comparación con el periodo previo al cierre de colegios. Por otra parte, el 70% de los cuidadores valora más las labores docentes respecto al período previo a las clases a distancia.

# Resumen ejecutivo



- Hay una preocupación frente al aprendizaje de los estudiantes en tiempos de pandemia. 1 de cada 4 cuidadores tiene una percepción desfavorable frente a la evolución del aprendizaje del niño, niña o adolescente con la educación a distancia. La percepción desfavorable frente a la evolución del aprendizaje es peor entre los cuidadores de estratos más bajos (32%) en comparación con los estratos más altos (18%); y entre cuidadores de estudiantes en colegios oficiales (28.5%) en comparación con colegios privados (19%).
- También preocupa el deterioro de las relaciones familiares y el bienestar emocional de los estudiantes. El 31% de los cuidadores de los estudiantes, considera que la relación en casa con el estudiante empeoró durante las clases a distancia. Esta percepción es más negativa en los estratos más bajos y en colegios oficiales. Adicionalmente, el 23% de los cuidadores reporta que los estudiantes no están motivados para realizar las actividades académicas, y cerca del 30% reporta mayores niveles de ansiedad, sobrecarga y dificultad de concentración con respecto al periodo previo al cierre de colegios.
- Hay una correlación positiva entre el acceso a dispositivos y el proceso de enseñanza-aprendizaje en términos del tiempo dedicado a estudiar, la percepción del aprendizaje y el contacto con profesores compañeros. Los estudiantes que tienen acceso exclusivo a un dispositivo (computador o tableta) tienen mayor probabilidad de estudiar más de cuatro horas al día en comparación con quienes no lo tienen. También tienden a reportar haber recibido mayor apoyo por parte de sus profesores y mayor contacto con sus profesores y compañeros. Asimismo, los cuidadores de estudiantes con acceso a dispositivos tienden a reportar un mayor grado de evolución con el aprendizaje en comparación con quienes no lo tienen.
- Hay una correlación positiva entre el contacto con los profesores y compañeros, y el desempeño y bienestar de los estudiantes. Aquellos estudiantes que tienen contacto permanente con sus profesores dedican más horas a estudiar, se sienten más motivados para estudiar en casa y han evolucionado más con el aprendizaje. Más aún, la intención de abandono escolar es más de cuatro veces más alta para los estudiantes que nunca han estado en contacto con los profesores en comparación con los que han estado en contacto permanentemente. De igual forma, encontramos que a mayor contacto con los compañeros, mayor tiempo dedicado al estudio, mayor motivación y evolución con el aprendizaje.

Estos resultados dejan ver una grave afectación a los niños, niñas y adolescentes que seguramente permanecerá por largo tiempo si no se toman medidas de mitigación y recuperación. Estas medidas tendrán que ser dirigidas con mayor contundencia a niños, niñas y adolescentes en condiciones de vulnerabilidad que se han visto más afectados.

# 1. Introducción



En marzo de 2020, una de las primeras medidas que se tomaron para contener la pandemia del Covid-19 fue suspender las clases presenciales en todo el territorio nacional. Esta medida fue tomada por la mayoría de los países a nivel global. Sin embargo, la duración del cierre de colegios ha variado de manera significativa entre países. En el caso de Colombia, el 2020 fue un año con la mayoría de los colegios cerrados. A finales de 2020, más de 9 millones de niños, niñas y adolescentes en el país (y cerca de 1.2 millones en Bogotá) cumplieron 9 meses sin tener la oportunidad de visitar su colegio de manera presencial. Lamentablemente, se espera que este cierre prolongado de colegios genere efectos de corto y largo plazo sobre la deserción escolar, el aprendizaje, las dinámicas familiares y el bienestar emocional.

Este estudio busca conocer las experiencias de aprendizaje y el impacto percibido tras el cierre de colegios en el bienestar de los niños, niñas y adolescentes, con especial enfoque en las brechas socioeconómicas. Algunas de las preguntas que el estudio busca resolver son: ¿Qué tan efectivos han sido los procesos de enseñanza y aprendizaje? ¿Cómo cambió la vida familiar y el involucramiento parental tras el cierre de colegios? ¿Cómo perciben los adultos del hogar el bienestar de niños, niñas y jóvenes? ¿Qué tan conectados y motivados han estado los estudiantes con el aprendizaje virtual? ¿De qué manera inciden las brechas socioeconómicas y las condiciones del hogar sobre el aprendizaje de los estudiantes? ¿Cuál es la percepción de los padres respecto a la reapertura escolar?

El estudio encuentra que la mayor parte de colegios públicos y privados realizaron esfuerzos importantes para mantener la educación a distancia y ofrecieron actividades educativas a los estudiantes. Sin embargo, cerca del 43% de los estudiantes tuvieron dificultades para acceder a las actividades asignadas por el colegio. Por otra parte, el estudio encuentra que una proporción muy alta de estudiantes no tienen acceso a equipos, conectividad y otras condiciones para el estudio, y que el tiempo dedicado por niños y jóvenes a estudiar es muy bajo. Esta situación empeora en los estudiantes de colegios oficiales y de estratos socioeconómicos bajos.

Por otra parte, los padres de familia tuvieron un mayor involucramiento en las actividades educativas de sus hijos en casa, y la gran mayoría de estudiantes en Bogotá permanecieron matriculados en 2020 (el 2,5% de los hogares reportaron deserción escolar). No obstante, la intención de deserción para el 2021 es tres veces mayor a la deserción reportada en 2020, lo cual levanta un signo de alarma que debe atenderse de manera urgente.



## 3. Resultados principales

### 3.1. Permanencia y conexión con el colegio

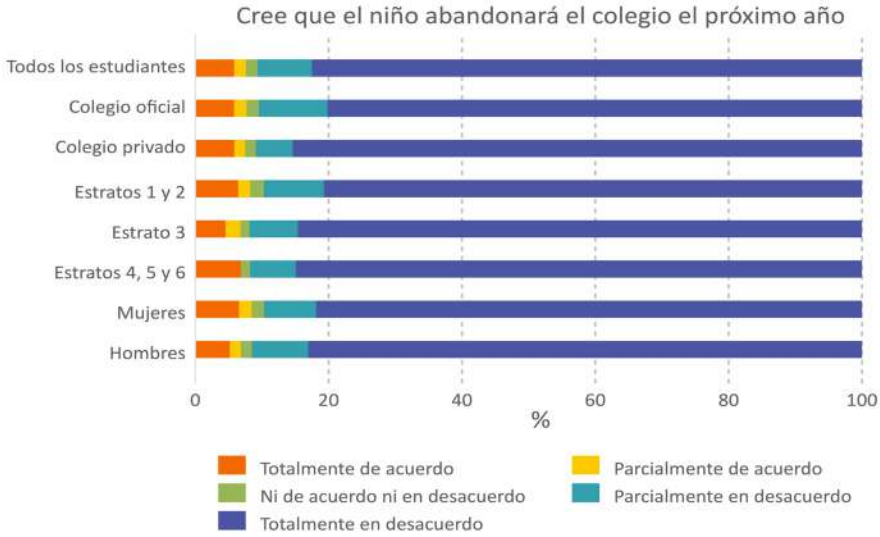
La gran mayoría de estudiantes continuó matriculada en el 2020. Sin embargo, 2.5% de los cuidadores encuestados reportó que un estudiante de su hogar dejó de estudiar cuando comenzó la pandemia. Si bien es un número pequeño de observaciones, preocupa que la mayoría de los casos está concentrada en mujeres y personas que viven en estratos 1 y 2. Más aún, al preguntar por la intención de abandono escolar, el 7.6% de los cuidadores considera que el estudiante abandonará el colegio en 2021, lo que implicaría una deserción cercana al triple de la reportada en 2020. Como se observa en el Gráfico 1, la intención de desertar es ligeramente mayor en los estratos más bajos, en los colegios oficiales y en las mujeres.

## 2. Metodología

La encuesta se realizó a una muestra representativa de hogares con niños y niñas en edad escolar en Bogotá. El diseño de la muestra es estratificado con selección de hogares por muestreo aleatorio simple. La variable de estratificación fue el nivel socioeconómico. En cada estrato se seleccionaron hogares a partir del marco de muestreo (directorio telefónico del CNC). Se encuestó al padre, madre o acudiente del menor de edad (entre los 5 y los 18 años) haciendo referencia a la situación escolar de uno de los menores de edad del hogar que se seleccionaba de manera aleatoria. En total, se encuestaron 753 hogares.

La encuesta se realizó de manera telefónica entre el 24 de noviembre y el 14 de diciembre de 2020. El cuestionario incluyó preguntas relacionadas con la experiencia de la educación a distancia, la percepción de aprendizaje, el bienestar emocional de los niños, niñas y adolescentes (NNA), las actitudes y expectativas respecto a la educación presencial, y algunas características socioeconómicas del hogar (ver *ficha técnica en Anexo*).

Gráfico 1. Intención de abandono escolar\*



\*Respuesta a la pregunta: ¿Cree que el/la niño/a abandonará el colegio el próximo año?



La conexión entre los colegios y los padres de familia fue relativamente alta durante el 2020. El 87% de los cuidadores reportaron que los colegios tuvieron alguna comunicación con ellos desde el cierre de los colegios. Cuando se desagrega por tipo de colegio y por estrato, se resalta que en los colegios privados y en estratos altos esta conexión se dio con mayor frecuencia en comparación con los colegios oficiales y estrato socioeconómico más bajo (Ver Gráfico 2). Al analizar el tipo de comunicación, la razón preponderante por la cual los colegios contactaron a los hogares, fue para brindar información sobre el desempeño del estudiante. A esta le sigue la orientación, sea para contribuir al proceso de aprendizaje o al bienestar emocional (Ver Gráfico 3).

Gráfico 2. Comunicación de los colegios con cuidadores y cuidadoras\*

\*Respuesta a la pregunta: Desde el momento en que las clases dejaron de ser presenciales, ¿el colegio ha tenido alguna comunicación con el cuidador o cuidadora?

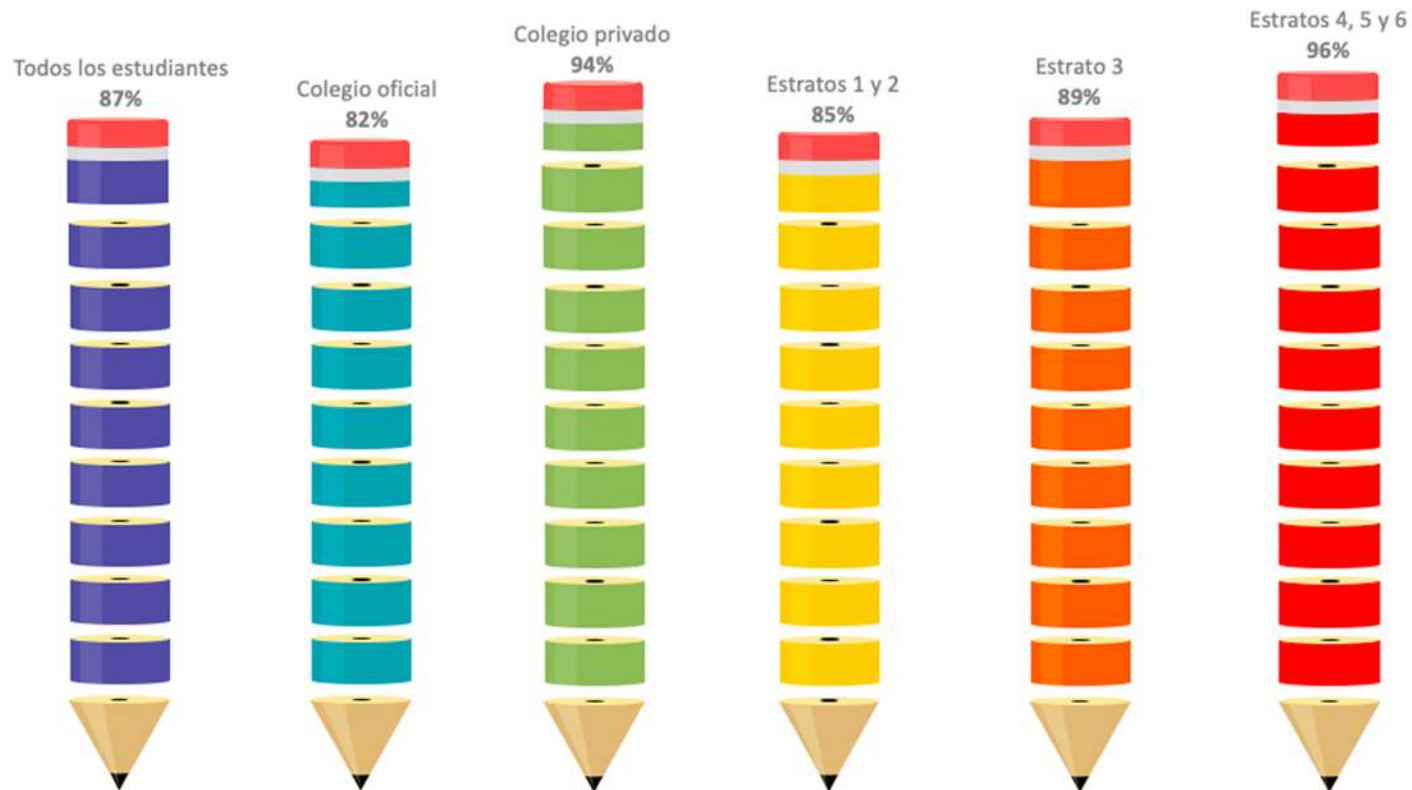
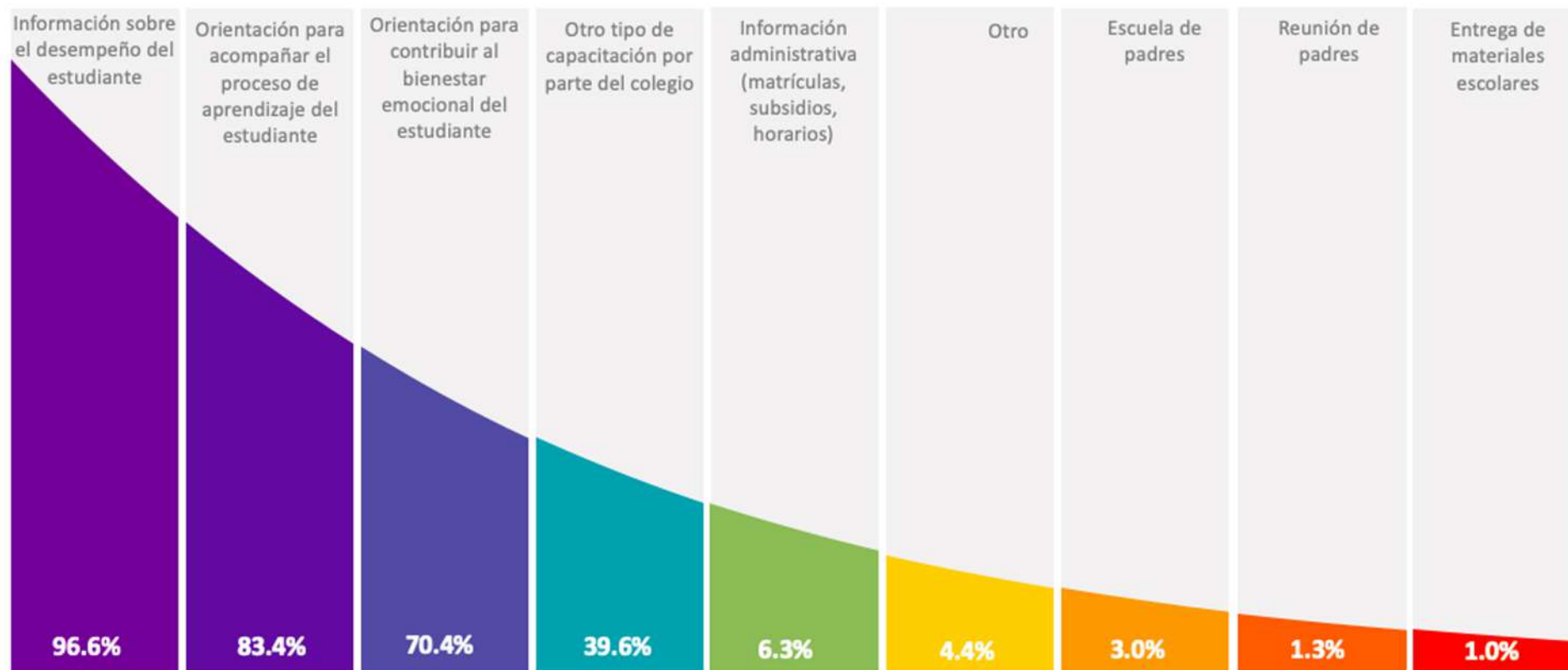


Gráfico 3. Tipos de comunicación con el colegio.



Ahora bien, al mirar el grado de conexión entre los profesores y los estudiantes, encontramos una variación considerable: mientras 67% de los encuestados reporta que el estudiante ha mantenido contacto permanente con sus profesores durante el periodo de cierre de colegios, el 28% manifiesta que el contacto ha sido ocasional y 4.5% que no ha tenido contacto (ver Gráfico 4). De manera similar, al preguntar en qué medida el estudiante ha recibido apoyo del maestro/a para responder preguntas, 63% manifiesta que siempre, 30% a veces y 6% nunca recibió apoyo en el periodo de cierre. Como se observa en los Gráficos 4 y 5, en los colegios privados y en los estratos altos, el contacto y el apoyo por parte de los profesores es significativamente más alto que en los colegios públicos y los estratos más bajos. Los estudiantes hombres parecen mantener un contacto ligeramente mayor que las estudiantes mujeres y reciben más apoyo.

Gráfico 4. Contacto entre estudiantes y profesores\*

\* Durante este periodo sin clases presenciales, ¿mantiene contacto con sus profesores?

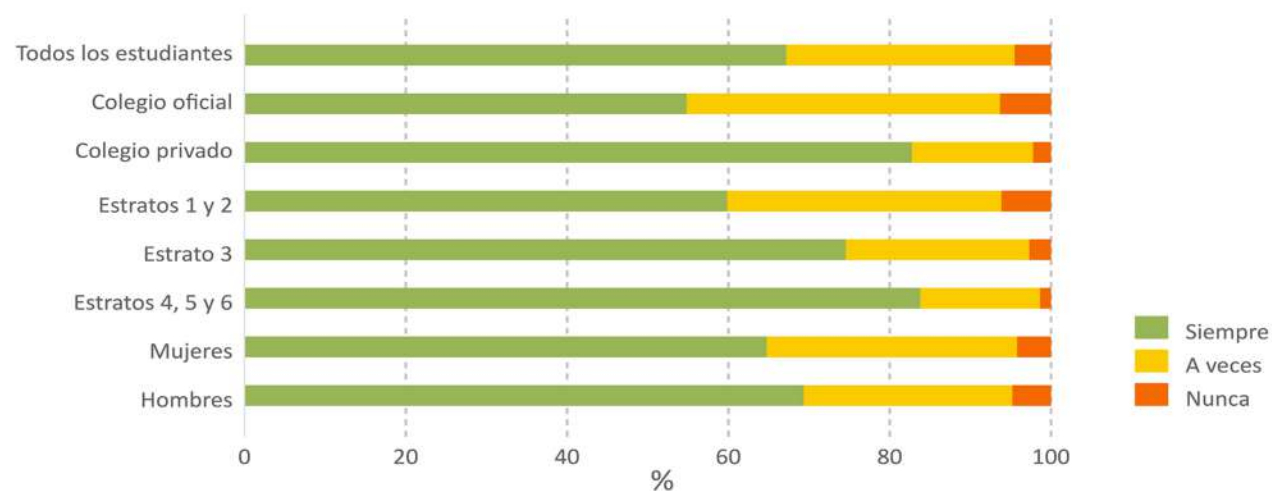
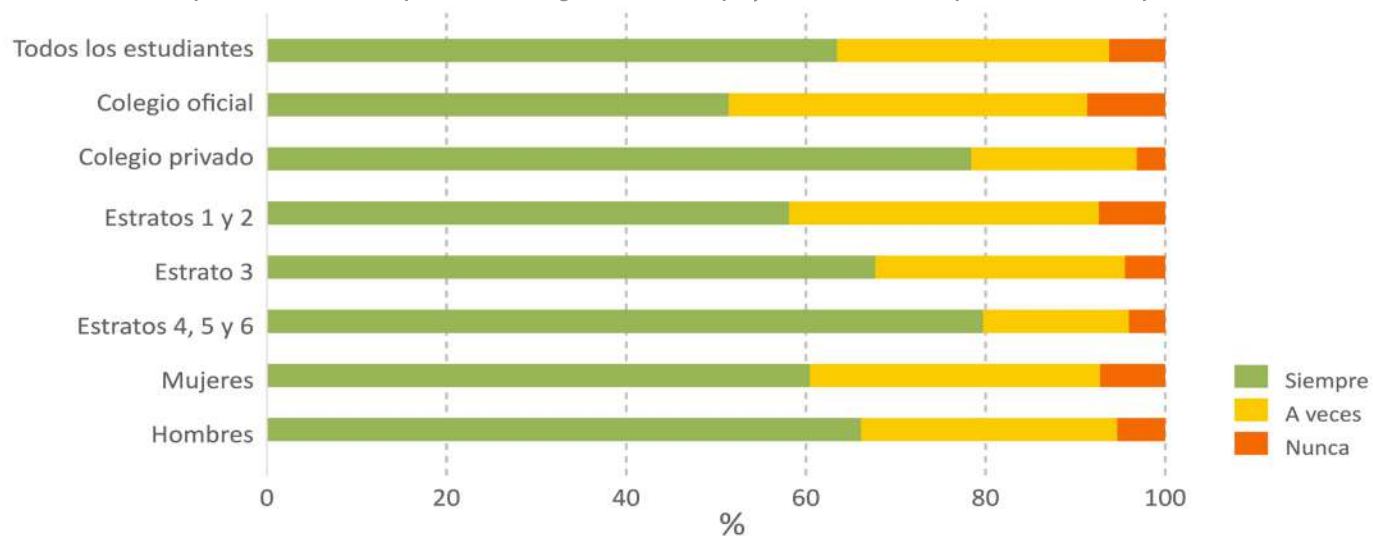


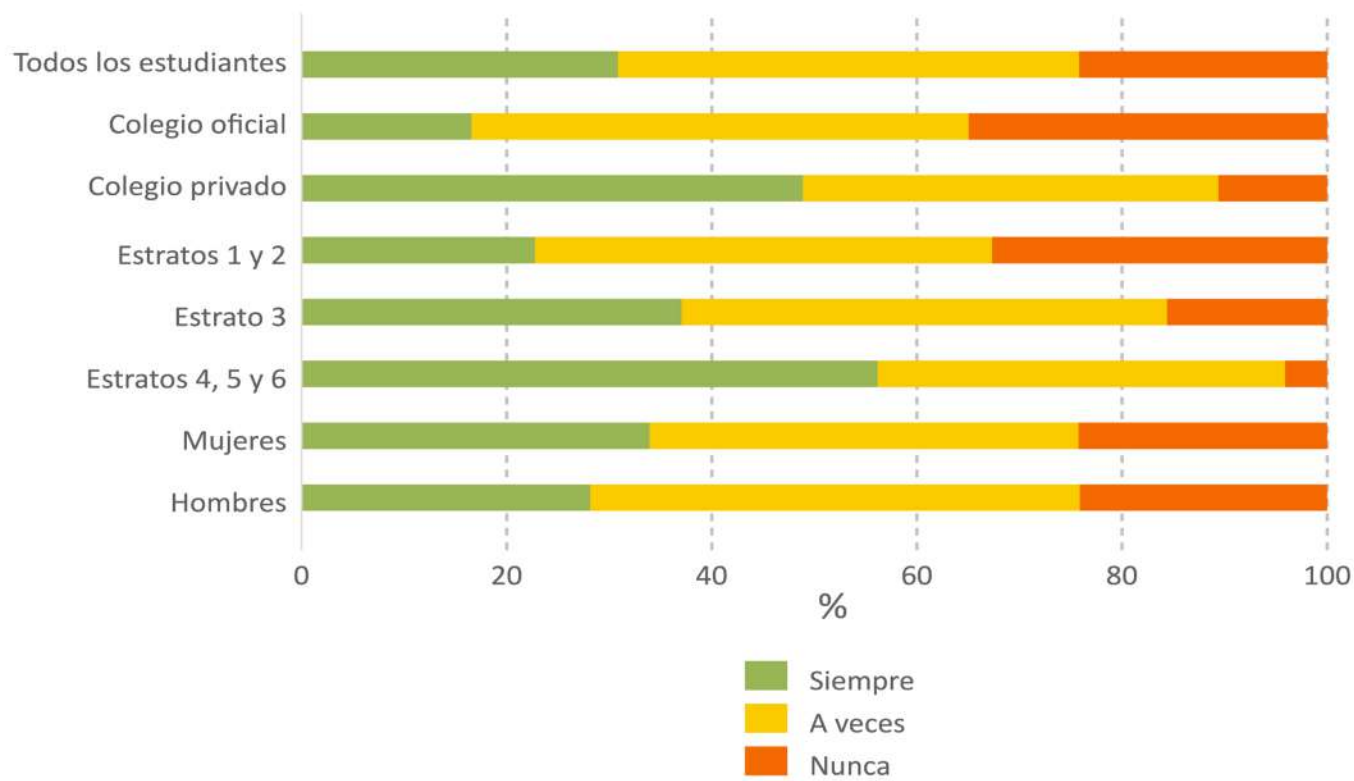
Gráfico 5. Apoyo por parte de los profesores\*

\*Respuesta a la pregunta: Durante este periodo sin clases presenciales, ¿Ha recibido apoyo del maestro/a para resolver inquietudes?



La conexión con la escuela pasa no solamente por tener contacto con los profesores. También con los compañeros. La interacción entre pares es particularmente importante para el desarrollo de competencias socioemocionales como la empatía, la comunicación o el trabajo en equipo. Menos de la tercera parte de los encuestados (31%) reportó contacto permanente del estudiante con sus compañeros durante el tiempo de cierre de colegios, y el 24% reportó que nunca se dio ese contacto. La brecha en el contacto con los demás compañeros es amplia entre colegios oficiales y privados. El 48,8% de los estudiantes en colegios privados tuvo un contacto permanente con sus compañeros frente a sólo el 16,6% en los colegios oficiales. La tendencia es similar por estrato socioeconómico: mientras que el 56% de los estudiantes en hogares de estrato socioeconómico alto mantuvo contacto de forma frecuente con sus compañeros, tan solo 23% de los estudiantes de estrato socioeconómico bajo lo hicieron.

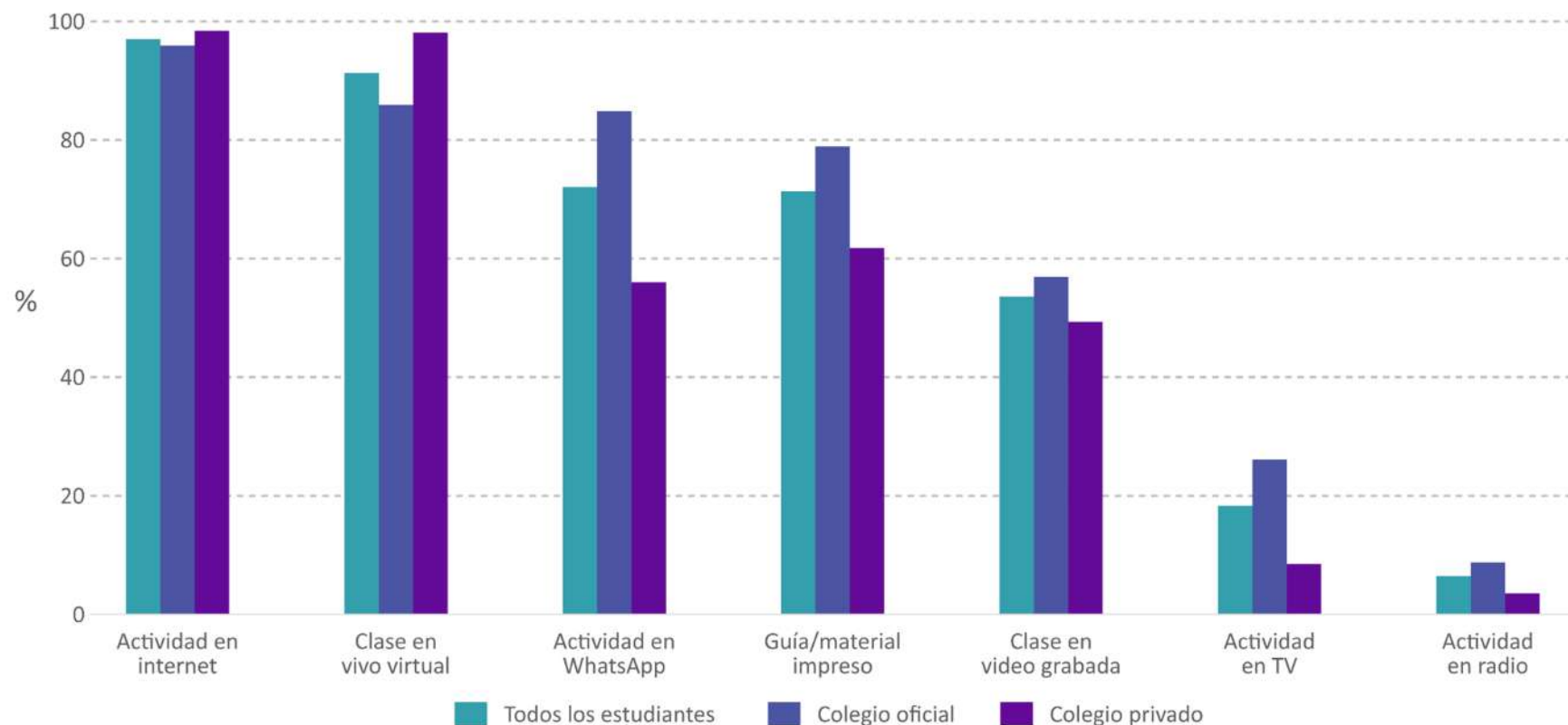
Gráfico 6. Ha mantenido contacto con sus compañeros de escuela



### 3.2. Actividades de enseñanza-aprendizaje

En la encuesta se les preguntó a los cuidadores por las actividades de enseñanza-aprendizaje a las que tuvieron acceso los estudiantes. Al analizar las actividades asignadas por el colegio, encontramos que las más predominantes son actividades por internet (97%) y clases virtuales en vivo (91%), seguido por actividades por Whatsapp (72%) y el uso de guías impresas (71%). Al analizar las brechas, encontramos que las actividades por internet y clases en vivo virtual son ligeramente más frecuentes en colegios privados y estudiantes en hogares de estrato socioeconómico alto, mientras que las actividades por Whatsapp y guías impresas son más frecuentes en colegios oficiales y en estudiantes de estrato socioeconómico más bajo (*Gráfico 7*).

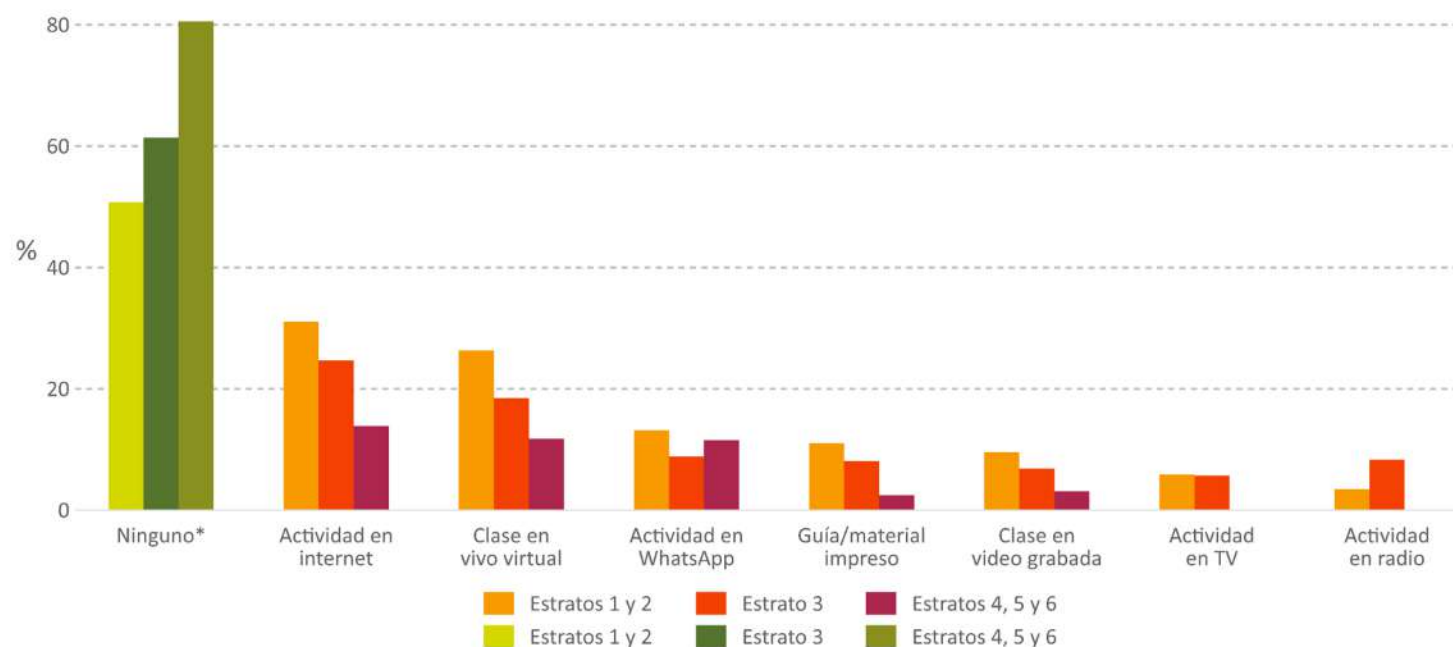
Gráfico 7. Actividades educativas asignadas a los estudiantes



Las actividades asignadas por el colegio no necesariamente indican las que realmente realizan los estudiantes pues no necesariamente tienen la manera de acceder a ellas o la autonomía y el tiempo para realizarlas. En la encuesta se preguntó por las dificultades de acceso a las actividades educativas asignadas por el colegio y se encontró que el 43% tuvo alguna dificultad. La dificultad más frecuente fue acceder a las actividades en internet (27%) seguido por clases en vivo (22%) y actividades por Whatsapp (12%). La dificultad para acceder a actividades por internet y a clases en vivo son particularmente altas para estudiantes en colegios oficiales y de hogares de estrato socioeconómico 1 y 2.

Al mirar de manera conjunta las dificultades de acceso a cualquier tipo de actividad, las brechas en las dificultades de acceso son muy marcadas tanto por tipo de colegio como por estrato socioeconómico: mientras que el 70% de los estudiantes en colegios privados no reportaron ninguna dificultad de acceso a sus actividades en casa, la cifra para los estudiantes en colegios oficiales fue de 48%. Por otra parte, mientras que el 81% de los estudiantes en estratos 4 a 6 no reportaron ninguna dificultad de acceso a sus actividades en casa, la cifra para los estudiantes en estratos 1 y 2 fue de 51% (Gráfico 8).

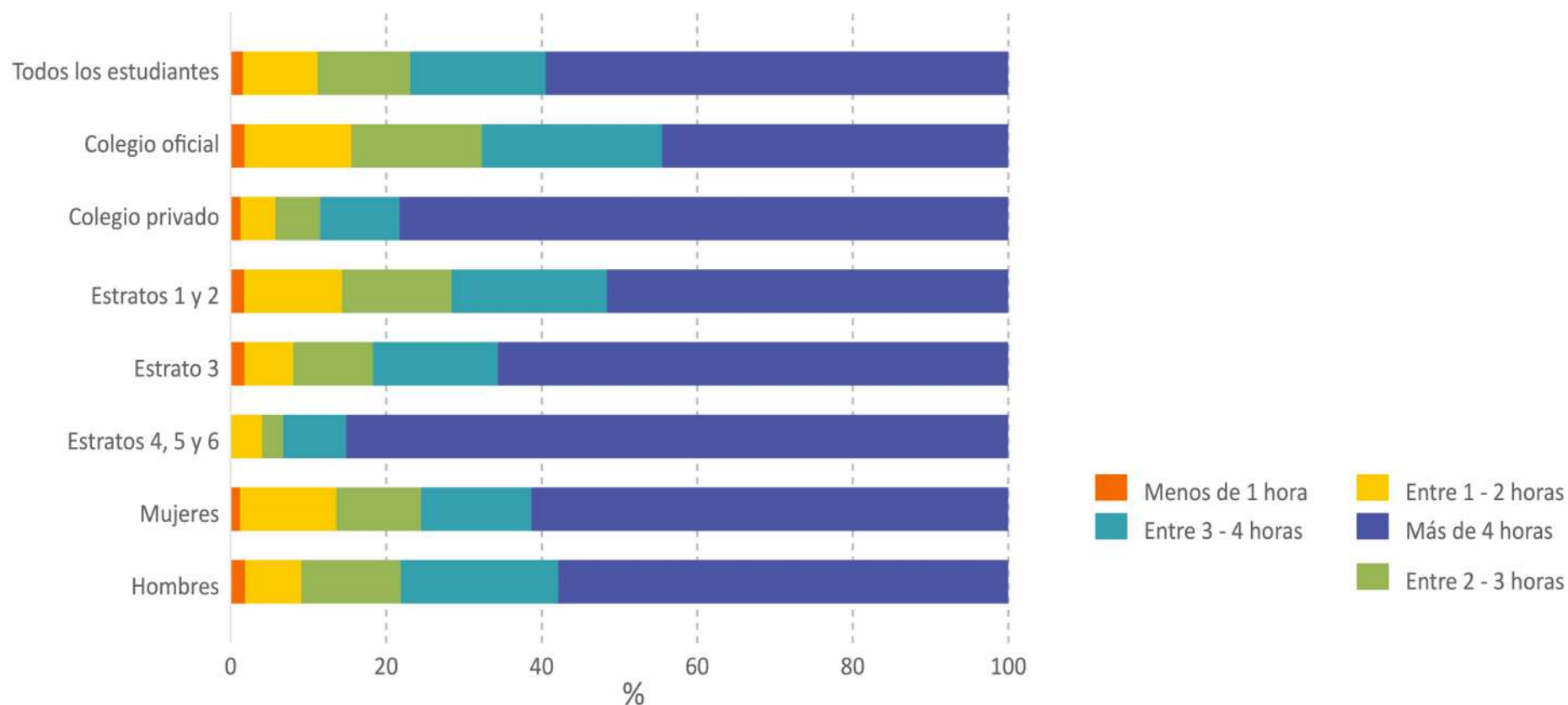
Gráfico 8. Dificultad de acceso a actividades educativas



\* Esta categoría muestra la proporción de niños que no tuvieron dificultad para acceder a ninguna de las actividades asignadas por el colegio

Además del tipo de actividades educativas que realizaron los estudiantes, en la encuesta se indagó por el tiempo dedicado a estudiar. El 60% de los estudiantes dedica más de 4 horas diarias a estudiar. Sin embargo, el 23% dedican menos de 3 horas, lo cual equivale a la mitad o menos de la jornada escolar reglamentaria previo a la pandemia, y al mínimo de horas de trabajo estipulado por el Ministerio de Educación para alcanzar los aprendizajes requeridos (5 horas en primaria y 6 en secundaria). Como se ilustra en el Gráfico 9, la diferencia es muy marcada entre estrato socioeconómico y tipo de colegio: mientras que el 85% de los estudiantes en estratos 4, 5 y 6 estudian más de 4 horas a la semana, solo 52% de los estudiantes en estratos 1 y 2 lo hacen. Igualmente, el 78% de los estudiantes de colegios privados dedican más de 4 horas a estudiar, en comparación con 44.5% de estudiantes en colegios privados (en ambos casos, una brecha superior a 33 puntos porcentuales).

Gráfico 9. Cuántas horas dedican los estudiantes a estudiar



### 3.3. Acceso a insumos necesarios para la educación a distancia

Realizar las actividades de educación a distancia requiere de al menos tres tipos de insumos: dispositivos y conectividad para acceder a información y comunicación, un espacio para estudiar, y el apoyo de alguien en casa. Cerca del 79% de los hogares cuentan con un computador o tableta, y 83% con un teléfono inteligente. Si bien este es un porcentaje relativamente alto de disponibilidad de dispositivos, en el 52% de los casos estos son compartidos con otros miembros del hogar. Al analizar las brechas, se encuentra que mientras el 100% de los hogares de estratos 4 al 6 cuentan con computador o tableta (73% para uso exclusivo del estudiante), el porcentaje se reduce 70% de estratos 1 y 2 (35% para uso exclusivo del estudiante) (Gráficos 10 y 11). Por otra parte, el 94% de los estudiantes de colegios privados cuentan con computador o tableta en el hogar (61% para uso exclusivo del estudiante), comparado con 66% para los estudiantes en colegios oficiales (30% para uso exclusivo del estudiante).

En cuanto a la disponibilidad de un espacio para estudiar, el 93% de los estudiantes cuentan con el espacio. Sin embargo, al igual que con el acceso a dispositivos, en menos de la mitad de los casos (44%) este espacio es para uso exclusivo del estudiante. Aquí también encontramos brechas importantes: 73% de estudiantes en hogares de estratos 4, 5 y 6 cuentan con un espacio para estudiar de manera exclusiva, en contraste con 36% de los estudiantes en hogares de estrato 1 y 2.

Gráfico 10. Lugar de estudio y dispositivos disponibles en la vivienda

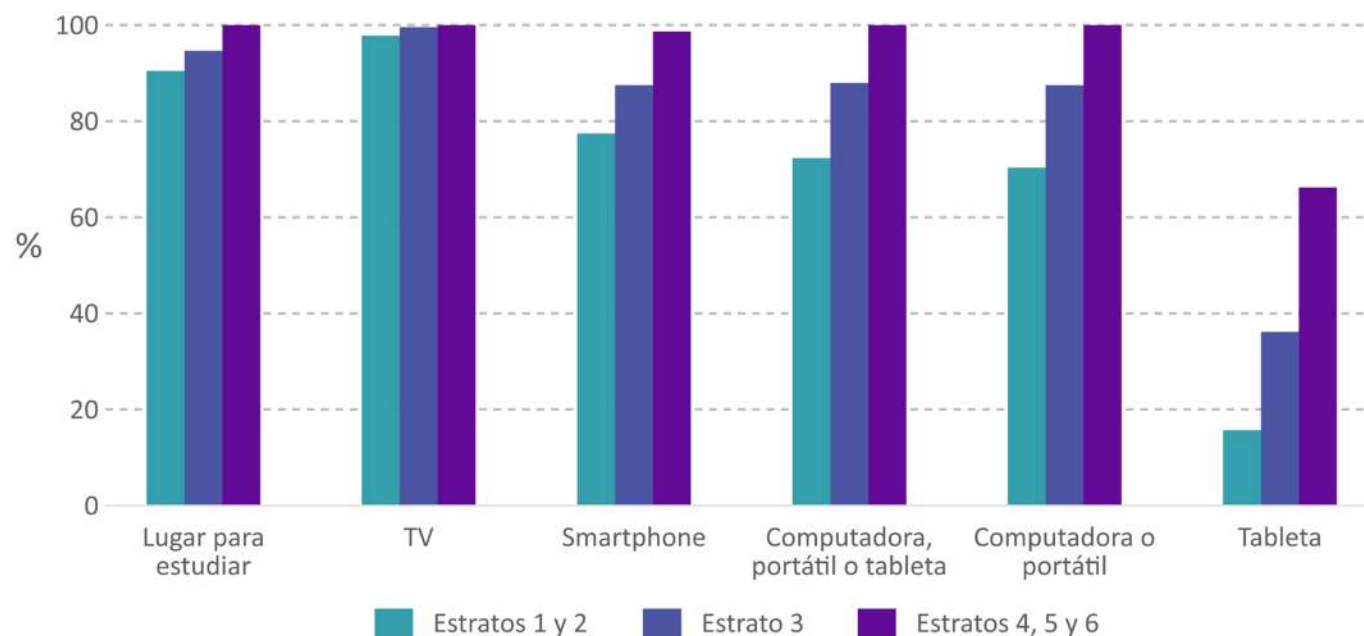
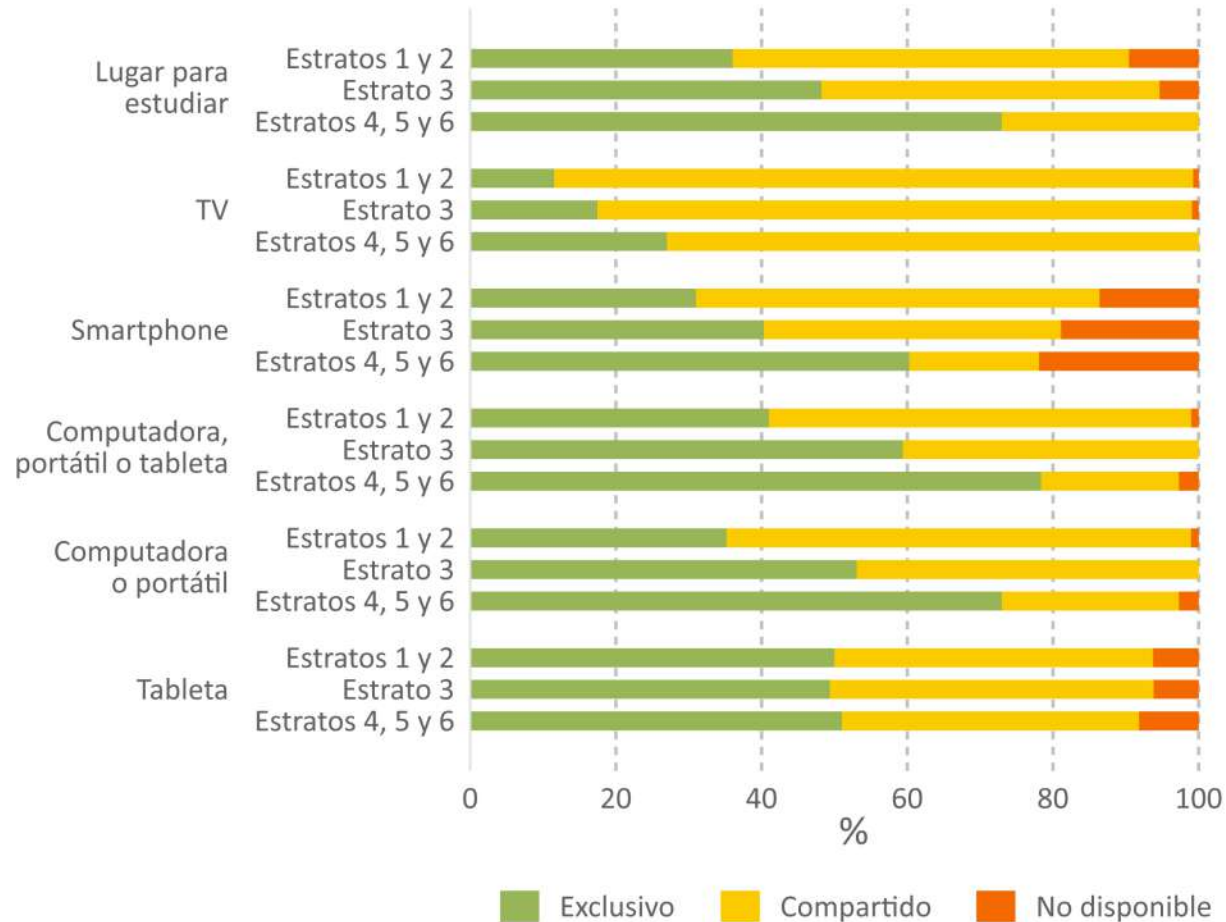


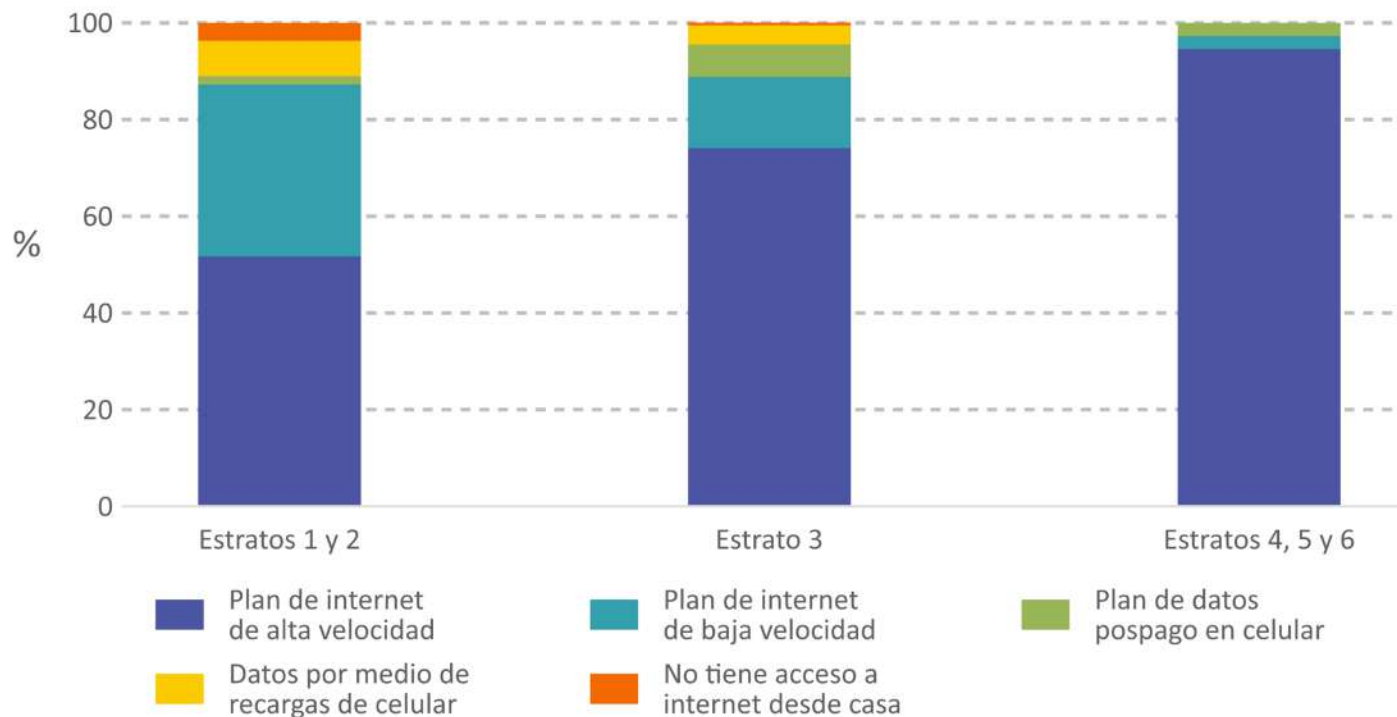


Gráfico 11. Grado de exclusividad que tienen los estudiantes (por lugar de estudio y dispositivos)



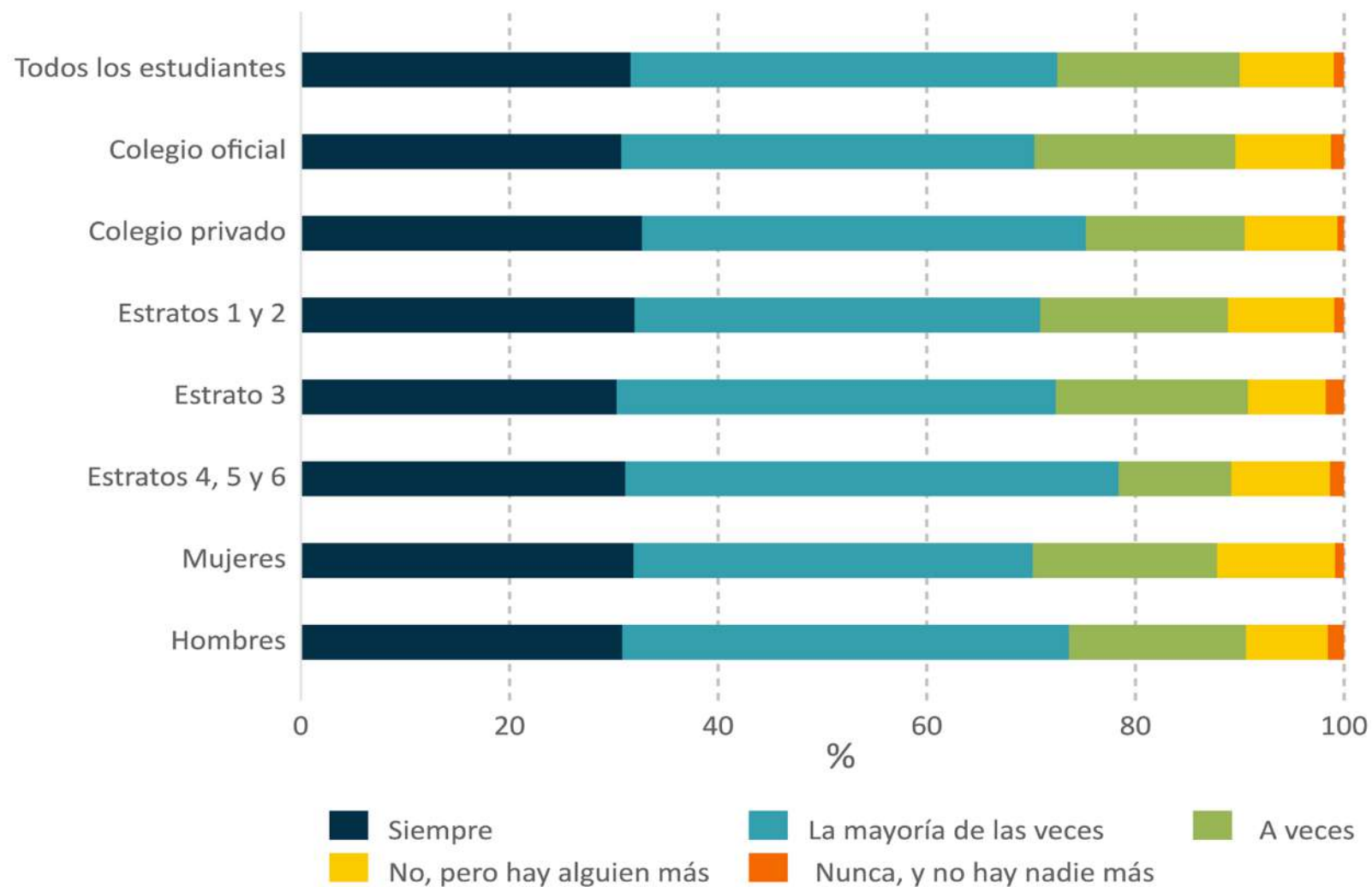
En cuanto al acceso a internet, el 98% de los hogares cuentan con algún tipo de acceso a internet: 89% tienen un plan de internet y 9% acceden mediante un plan de datos pospago o por medio de recargas de celular. Las diferencias en el tipo de internet al que tienen acceso los estudiantes son marcadas. Mientras 9 de cada 10 estudiantes en estratos 4, 5 y 6 tiene acceso a internet de alta velocidad, 5 de cada 10 estudiantes en estratos 1 y 2 tiene este tipo de internet. Por otra parte, 8 de cada 10 estudiantes en colegio privado tiene acceso a internet de alta velocidad, mientras que 5 de cada 10 estudiantes en colegio oficial tiene acceso a internet de alta velocidad.

Gráfico 12. Tipo de acceso a internet en el hogar por estrato



Finalmente, 72% de los cuidadores manifiestan que la mayor parte del tiempo pueden ayudar al niño, niña o adolescente si necesita ayuda con las actividades escolares. No obstante, cabe resaltar que 17.5% manifiesta que, si bien a veces puede ayudar, la mayoría de las veces no puede hacerlo. En eso encontramos algunas diferencias por estrato socioeconómico y tipo de colegio, pero no tan marcadas como con los demás insumos requeridos para el estudio en casa. Por ejemplo, 19% de estudiantes en colegios oficiales no siempre cuentan con el apoyo de su cuidador en contraste con 15% de estudiantes en colegios privados; 18% de estudiantes en estratos 1 y 2 no siempre cuentan con apoyo en casa, en contraste con 10% de estudiantes en estratos 4, 5, 6.

Gráfico 13. Frecuencia con la que los padres o cuidadores pueden ayudar al o la estudiante con tareas y actividades escolares.



### 3.4. Percepción del aprendizaje

Si bien la encuesta no permite medir la calidad o efectividad de la educación a distancia, se hizo un intento por aproximarnos a ello mediante la percepción de los cuidadores. El 81% de los cuidadores están total o parcialmente de acuerdo con que las actividades asignadas por el colegio son adecuadas para el grado en el que los estudiantes están matriculados, 73% considera que las actividades han sido acordes con el tiempo que se debe dedicarles, y 82% está de acuerdo con que el material compartido por los profesores ha sido claro. Esta percepción es más favorable en los estratos más altos y los colegios privados (Gráficos 14, 15 y 16).

Gráfico 14. Percepción frente a la coherencia de las actividades educativas con respecto al grado del estudiante\*

\*Respuesta a la pregunta sobre qué tan de acuerdo está con la siguiente afirmación: "Las actividades asignadas por los profesores de (el niño/a) desde el colegio han sido adecuadas para el grado en el que está"

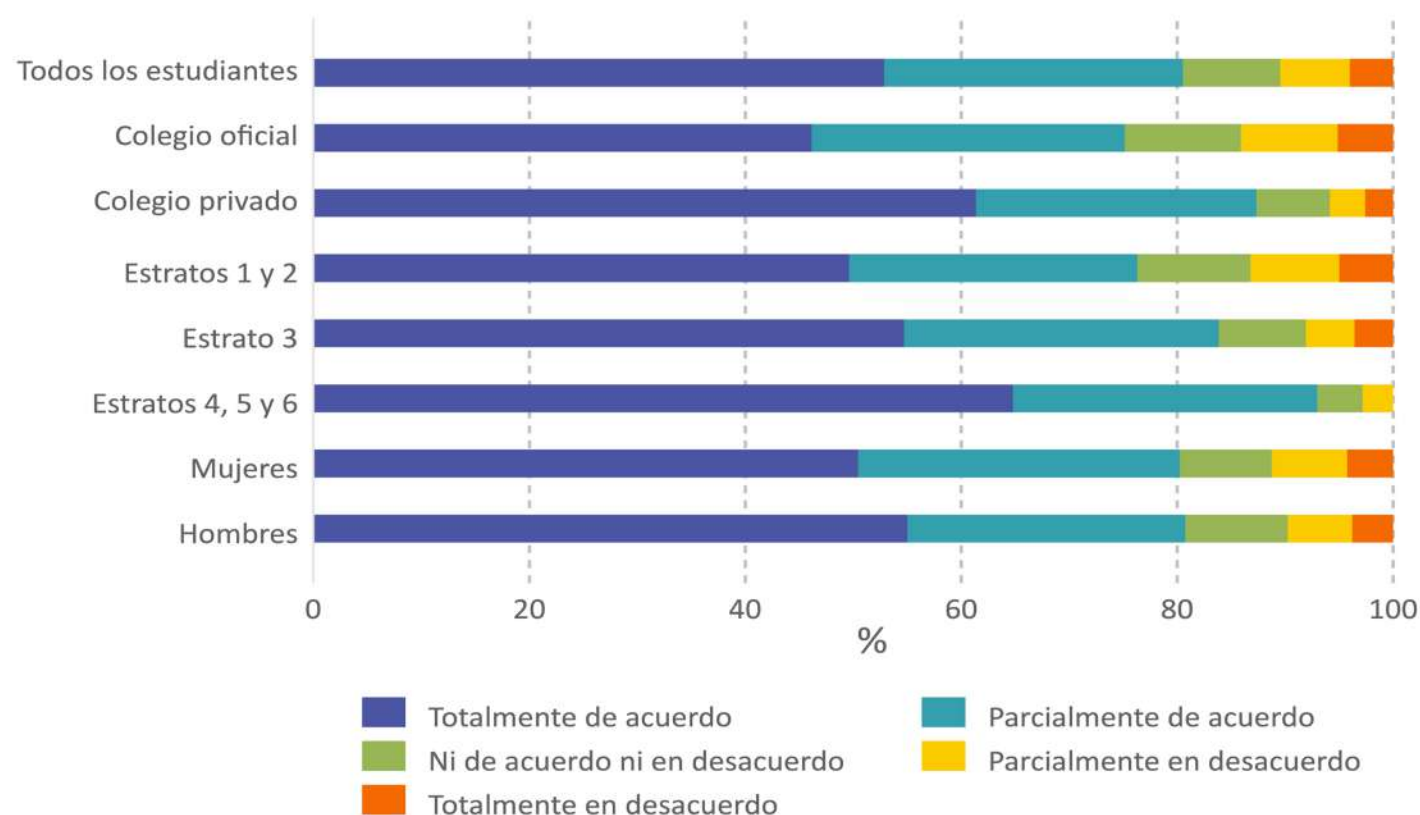


Gráfico 15. Percepción frente a la coherencia de las actividades educativas frente al tiempo que se debe dedicarles\*

\*Respuesta a la pregunta sobre qué tan de acuerdo está con la siguiente afirmación: "Las actividades asignadas desde el colegio han estado acordes con el tiempo que (el niño/a) debe dedicarle al colegio cada día"

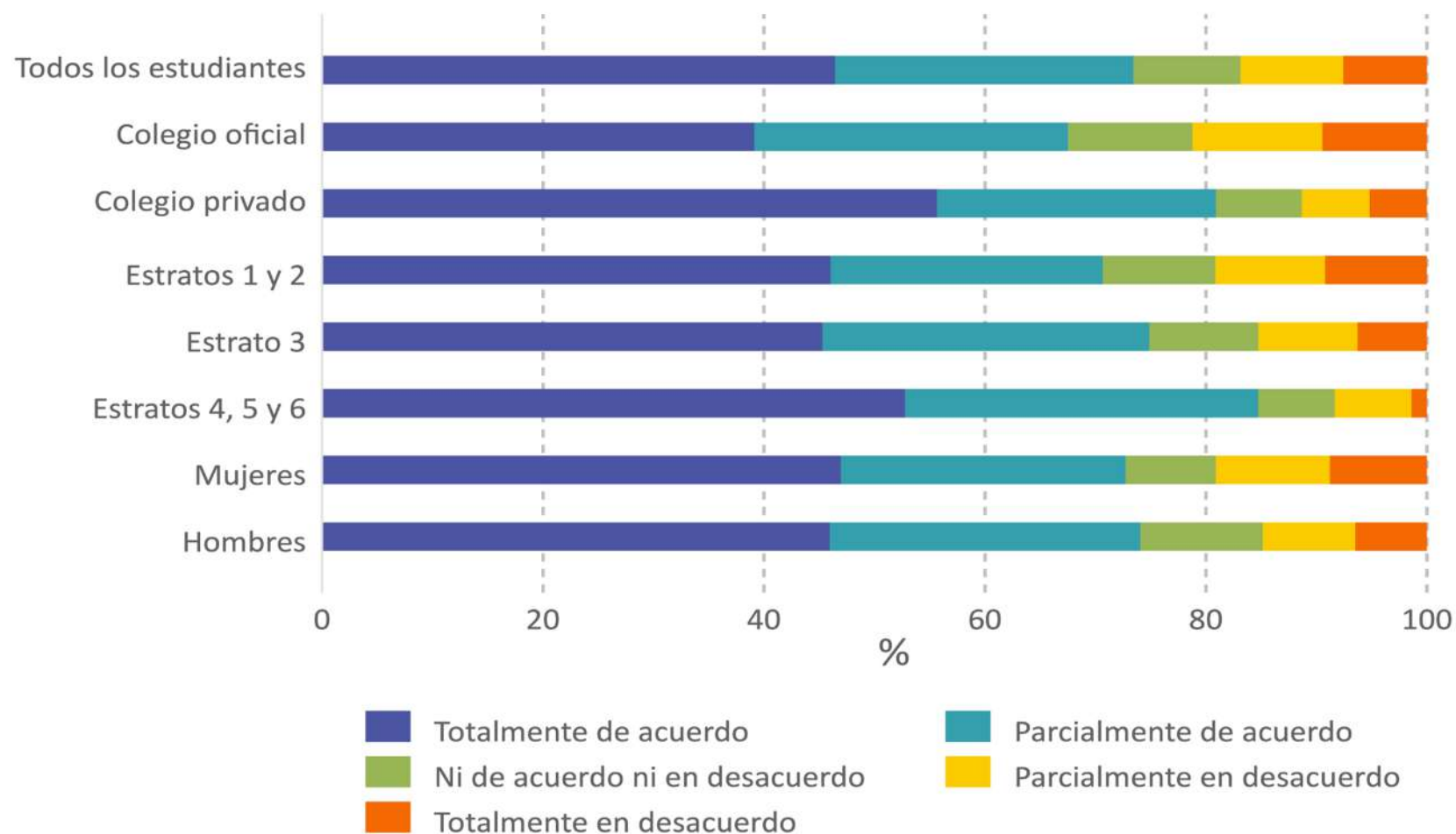
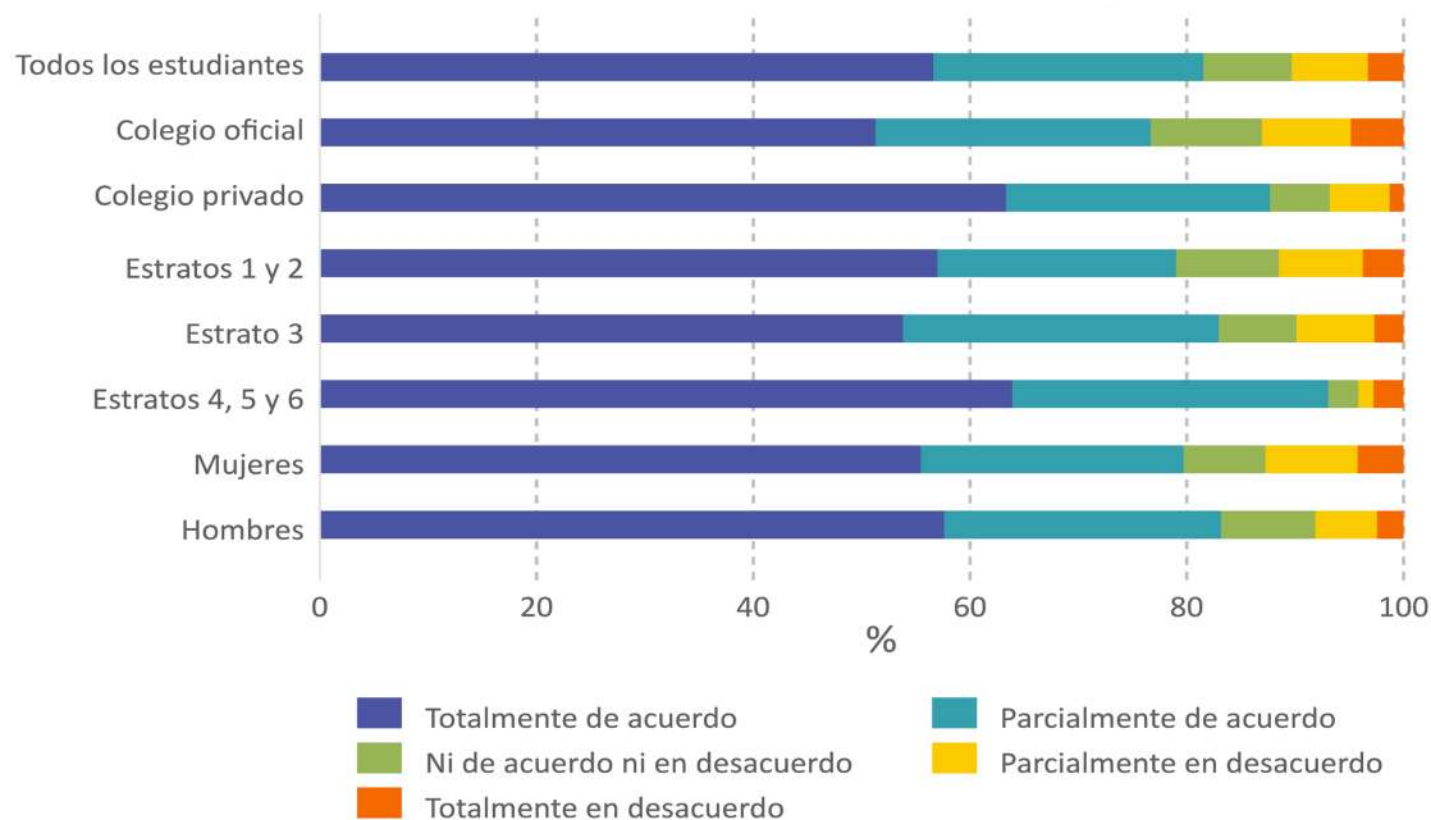


Gráfico 16. Percepción frente a la claridad del material utilizado en la educación a distancia

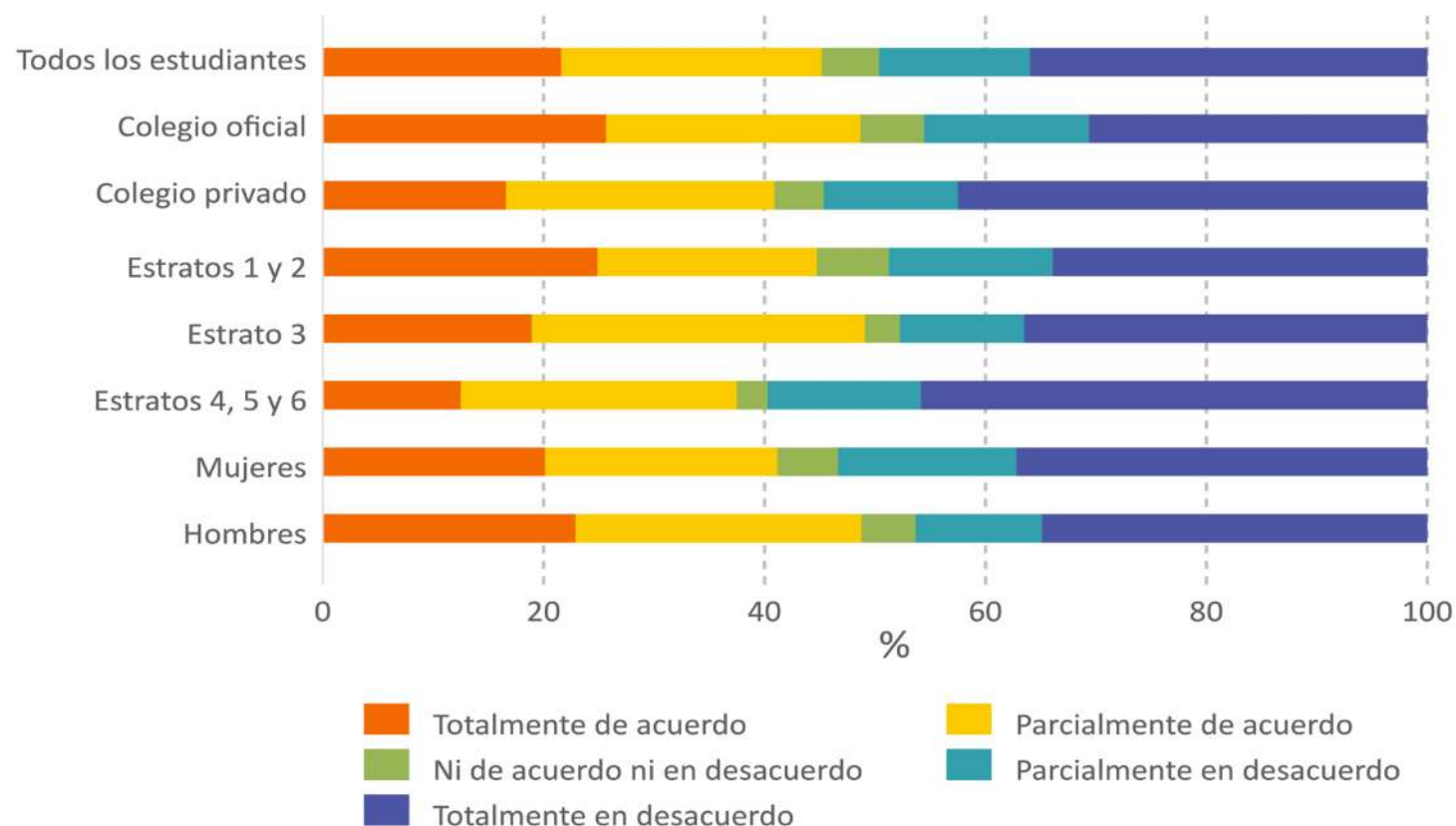
\*Respuesta a la pregunta sobre qué tan de acuerdo está con la siguiente afirmación: "El material compartido por los profesores de (el niño/a) desde el colegio ha sido claro"



Al analizar en qué medida las actividades asignadas por el colegio se pueden realizar en casa, encontramos que el 46% de los cuidadores considera que es muy difícil mantener una rutina de estudios y actividades escolares en casa. Esta percepción es más negativa en los colegios oficiales, en estrato 3 y en cuidadores con hijos hombres.

Gráfico 17. Dificultad para mantener la rutina de estudio en casa\*

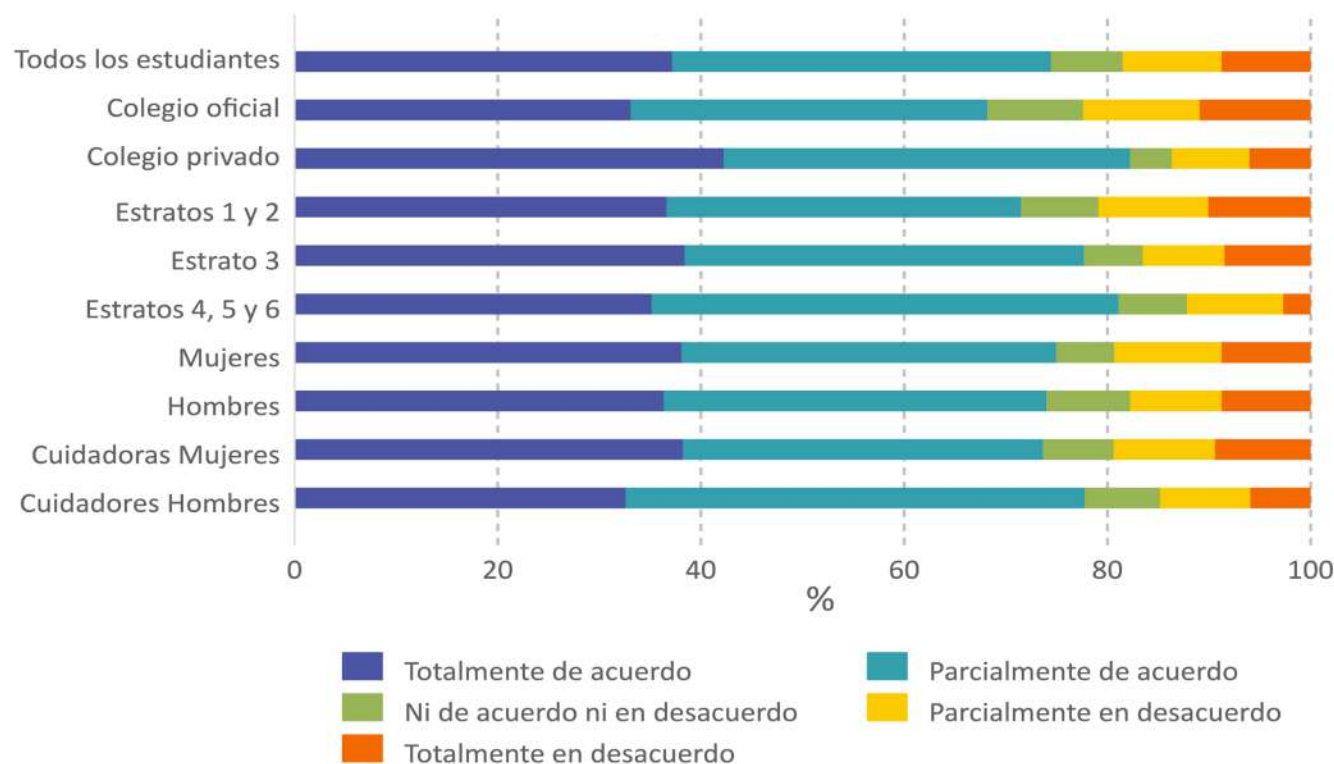
\*Respuesta a la pregunta sobre qué tan de acuerdo está con la siguiente afirmación: "Es muy difícil para (el niño/a) mantener una rutina de estudios y actividades escolares en casa"



Ahora bien, en cuanto a la percepción de los cuidadores frente al aprendizaje como tal, el 74% de los cuidadores de los estudiantes considera que las actividades asignadas en casa han contribuido al aprendizaje de los niños. Es decir, 1 de cada 4 no tiene una percepción favorable frente a la evolución del aprendizaje del niño, niña o adolescente con la educación a distancia. La percepción favorable frente a la evolución del aprendizaje es más positiva entre los cuidadores de estratos más altos (82%) en comparación con los estratos más bajos (68%); también es más positiva entre cuidadores de estudiantes en colegios privados (81%) que en colegios oficiales (71.5%). En cuanto a las diferencias por género, no se encuentran diferencias importantes entre estudiantes hombres y mujeres. Sin embargo, los cuidadores hombres están ligeramente más de acuerdo con que las actividades escolares en casa han evolucionado el aprendizaje.

**Gráfico 18. Percepción sobre la evaluación en el aprendizaje con las actividades escolares en casa**

\*Respuesta a la pregunta sobre qué tan de acuerdo está con la siguiente afirmación: “Con las actividades escolares en casa, (el niño/a) ha evolucionado en el aprendizaje”

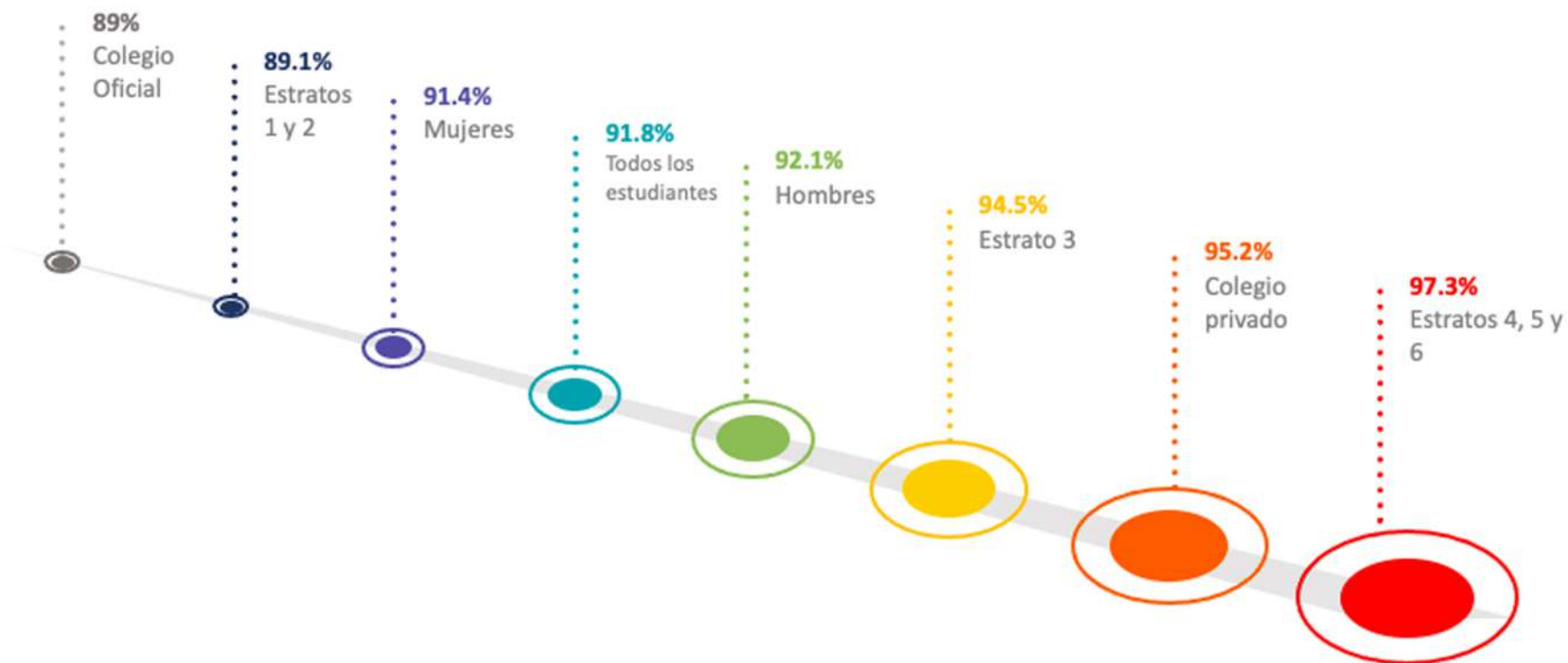


Finalmente, la gran mayoría de cuidadores (92%) considera que el estudiante está preparado para aprobar el año escolar. Los cuidadores de los estudiantes de estratos más altos y colegios privados son aquellos que se sienten más confiados con que los estudiantes van a aprobar el año. Por el contrario, quienes tienen menos confianza son los de colegios oficiales y estratos bajos.



**Gráfico 19. Percepción sobre el nivel de preparación**

\*Proporción de cuidadores que consideran que el estudiante estará preparado/a para terminar el grado actual y aprobar el año escolar

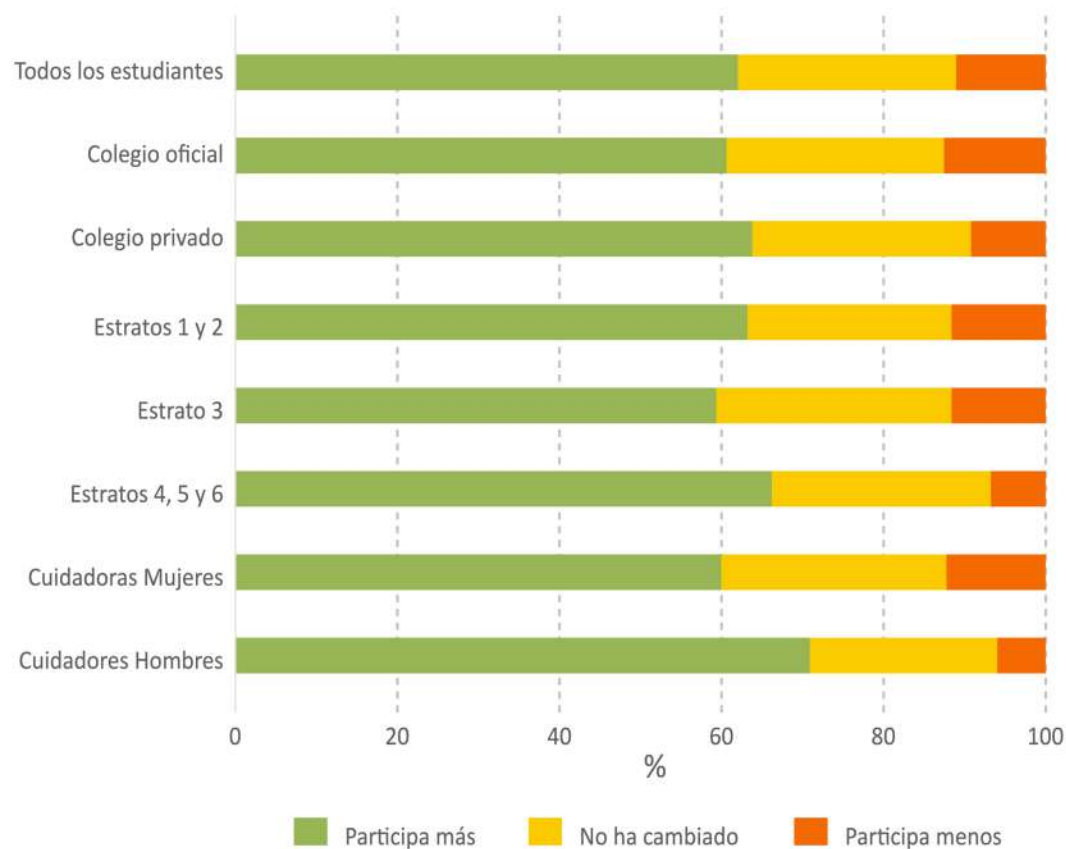


### 3.5. Involucramiento parental

El cierre de colegios obligó a los hogares a adaptarse para mantener la continuidad del proceso educativo en casa, lo cual requirió en parte un mayor involucramiento de los padres y cuidadores. En efecto, el 62% de los cuidadores encuestados manifestaron que participan más en la educación del estudiante en comparación con el periodo previo al cierre de colegios, y no se encuentran diferencias marcadas por estrato socioeconómico o tipo de colegio. Ahora bien, al mirar por género del cuidador, se encuentra que 71% de los cuidadores hombres han reportado mayor participación, en comparación con el 60% de las cuidadoras mujeres (Gráfico 21).

Gráfico 21. Percepción del nivel de participación de los cuidadores en la educación del estudiante con respecto al periodo anterior a la pandemia\*

\*Respuesta a la pregunta: En este período pandémico, ¿diría que su participación en la educación de (el niño/a), es igual, mayor o menor que antes de la pandemia?



Asimismo, el cierre de colegios y trabajo en casa dio pie para que los cuidadores valoraran más el trabajo de los profesores: el 70% de los cuidadores valora más las labores docentes respecto al período previo a las clases a distancia. La labor docente en colegios privados y en estratos 4,5 y 6 es más valorada. También las cuidadoras mujeres valoran más el trabajo de los profesores que los cuidadores hombres. Por otra parte, el 7.2% de los cuidadores valora menos las labores docentes respecto a las clases no presenciales. Esta percepción es más negativa para estudiantes en colegios oficiales y de estratos bajos.

**Gráfico 22. Valoración del trabajo de los profesores con respecto al periodo anterior a la pandemia\***

\*Respuesta a la pregunta ¿Diría que ahora valora más el trabajo del profesor, esto no ha cambiado o lo valora menos que cuando las clases eran presenciales?

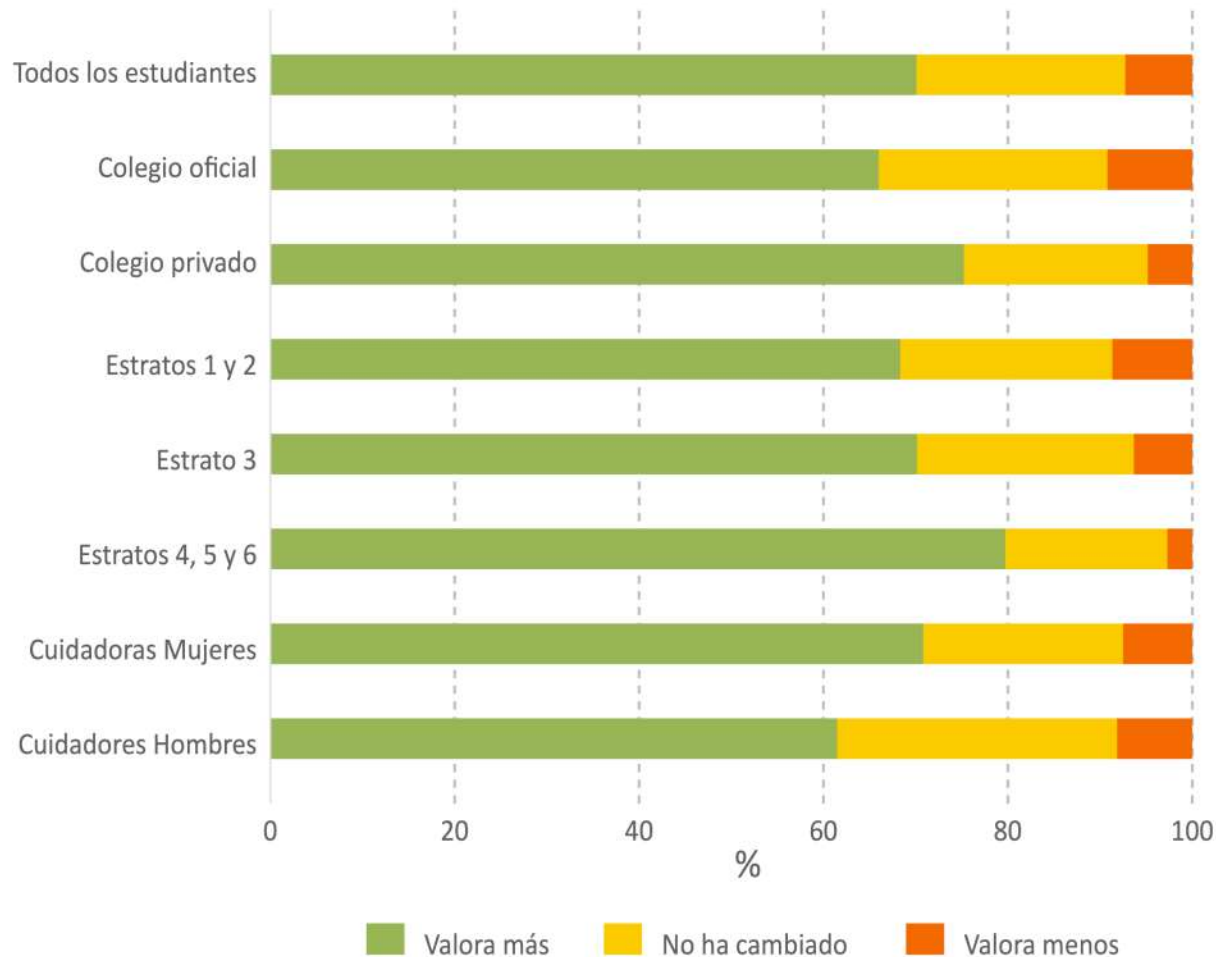
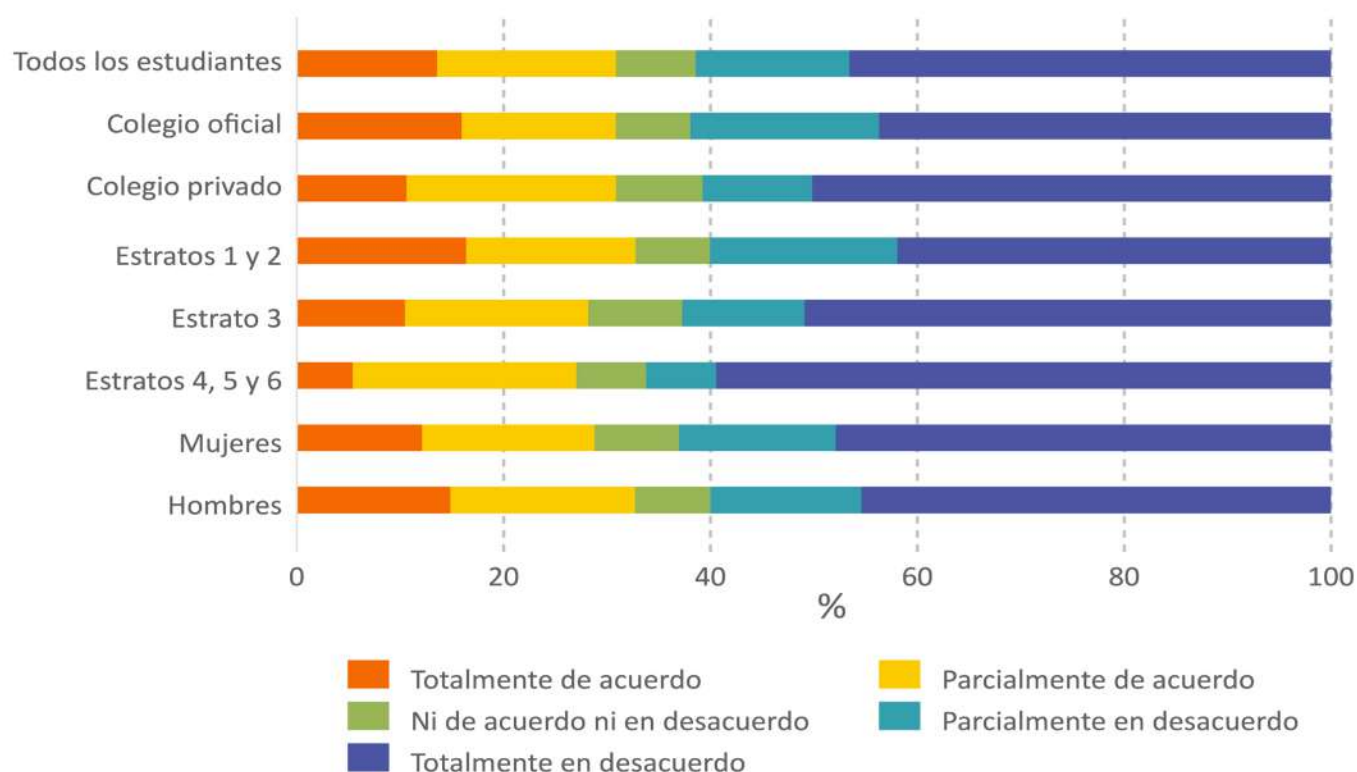


Gráfico 20. Percepción sobre el deterioro de la relación en casa\*

\*Respuesta a la pregunta sobre qué tan de acuerdo está con la siguiente afirmación: "La relación en casa con (el niño/a) empeoró durante este periodo de ausencia de la escuela"

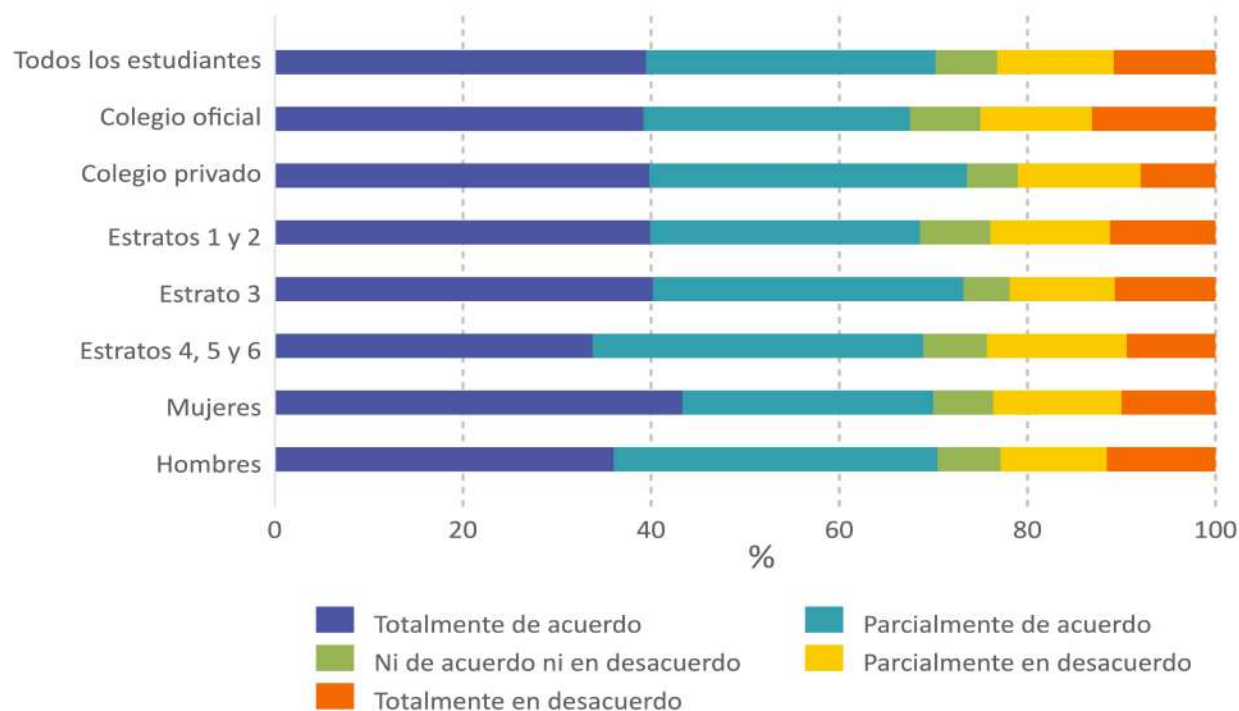


Finalmente, es importante resaltar que, si bien los padres, madres y cuidadores se involucraron más en la educación de los estudiantes, también se generaron mayores tensiones a nivel de los hogares. El 31% de los cuidadores de los estudiantes, considera que la relación en casa con el estudiante empeoró durante las clases a distancia. Esta percepción es más negativa en los estratos más bajos, en colegios oficiales y en cuidadores o cuidadoras con hijos hombres (ver Gráfico 20).

### 3.6. Bienestar emocional

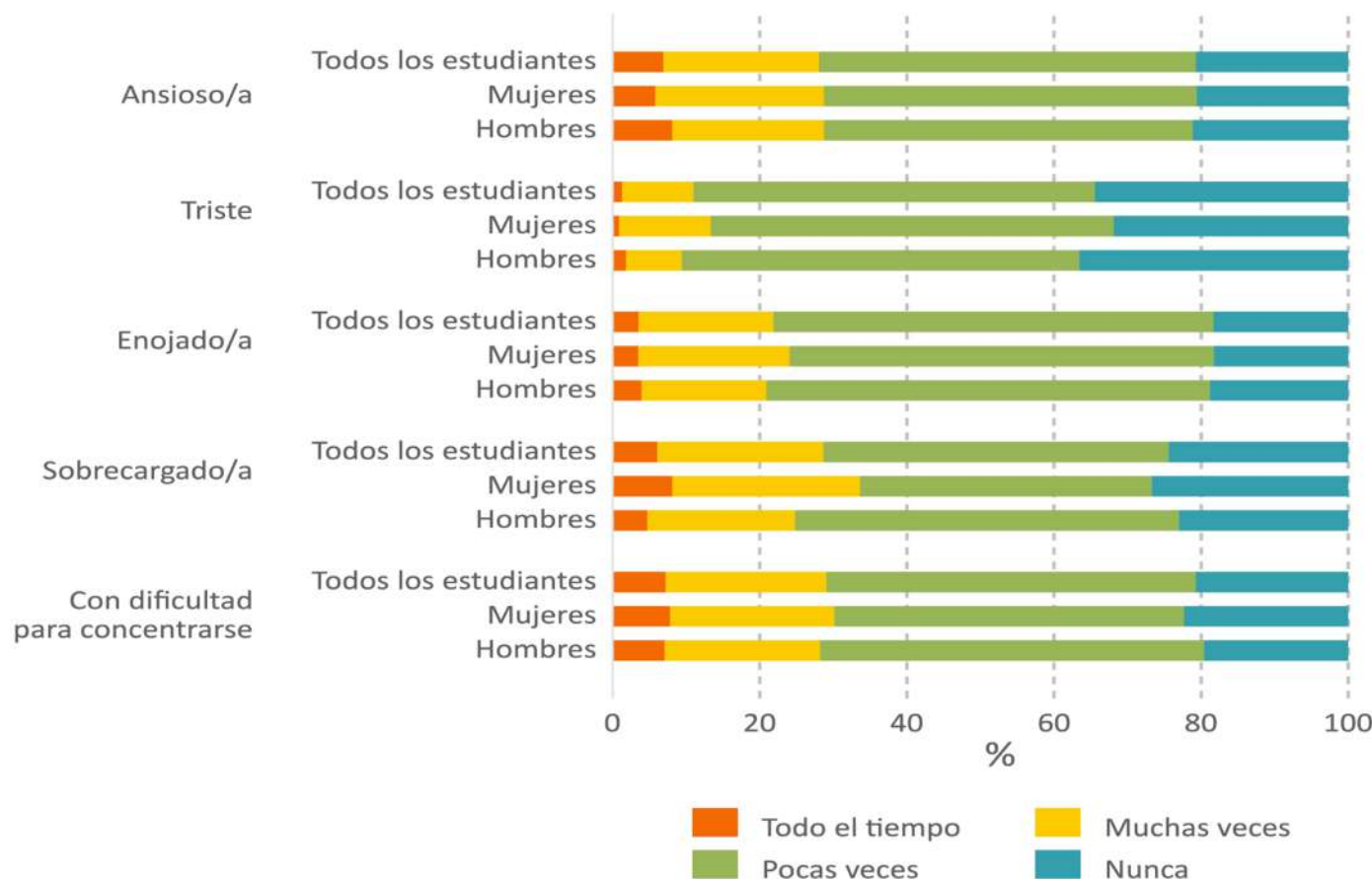
En la encuesta se indagó por la percepción del bienestar emocional de los estudiantes. El primer hallazgo es que el 70% de los cuidadores de los estudiantes considera que los estudiantes se sienten motivados a realizar actividades escolares en casa. Sin embargo, el 23% reporta que los estudiantes no están motivados. Esta desmotivación es ligeramente más alta en colegios oficiales que en colegios privados y ligeramente más alta en los estudiantes hombres, pero es muy similar entre estratos socioeconómicos.

Gráfico 23. Considera que el estudiante se siente motivado a realizar actividades escolares en casa



Frente a posibles señales de privación en bienestar emocional, el 28% de los cuidadores considera que los estudiantes se sienten ansiosos todo el tiempo o muchas veces durante el periodo de estudio en casa, el 29% de los cuidadores considera que los estudiantes se sienten sobrecargados y con dificultades para concentrarse. Estos niveles son similares por tipo de colegio y estrato socioeconómico. Al mirar diferencias por género, se observa una mayor sobrecarga y tristeza en las mujeres (Gráfico 24).

Gráfico 24. Percepción del bienestar emocional del estudiante durante el periodo de pandemia y cierre de colegios, desagregado por género.



El 35% de los cuidadores considera que los estudiantes se sienten más ansiosos respecto al período previo a clases no presenciales. El 33% de los cuidadores reporta que los estudiantes se sienten más sobrecargados y el 31% que perciben mayor dificultad para concentrarse, respecto al período anterior a las clases no presenciales. Si bien la percepción de mayor ansiedad, sobrecarga y dificultad de concentración es más alta entre los cuidadores de estratos 4, 5 y 6, en todos los casos el reporte de aumento en estas tres problemáticas es cercana al 30%, lo cual es preocupante (ver Gráfico 25). En cuanto a las diferencias por género, se encuentra que la percepción de incremento en las problemáticas de salud emocional es igualmente alta en hombres que, en mujeres, con un reporte ligeramente mayor para las mujeres en el caso de mayor tristeza y sobrecarga (ver Gráfico 26).

Gráfico 25. Percepción del cambio en el bienestar emocional en comparación al período previo a la pandemia y al cierre de colegios, desagregado por estrato.

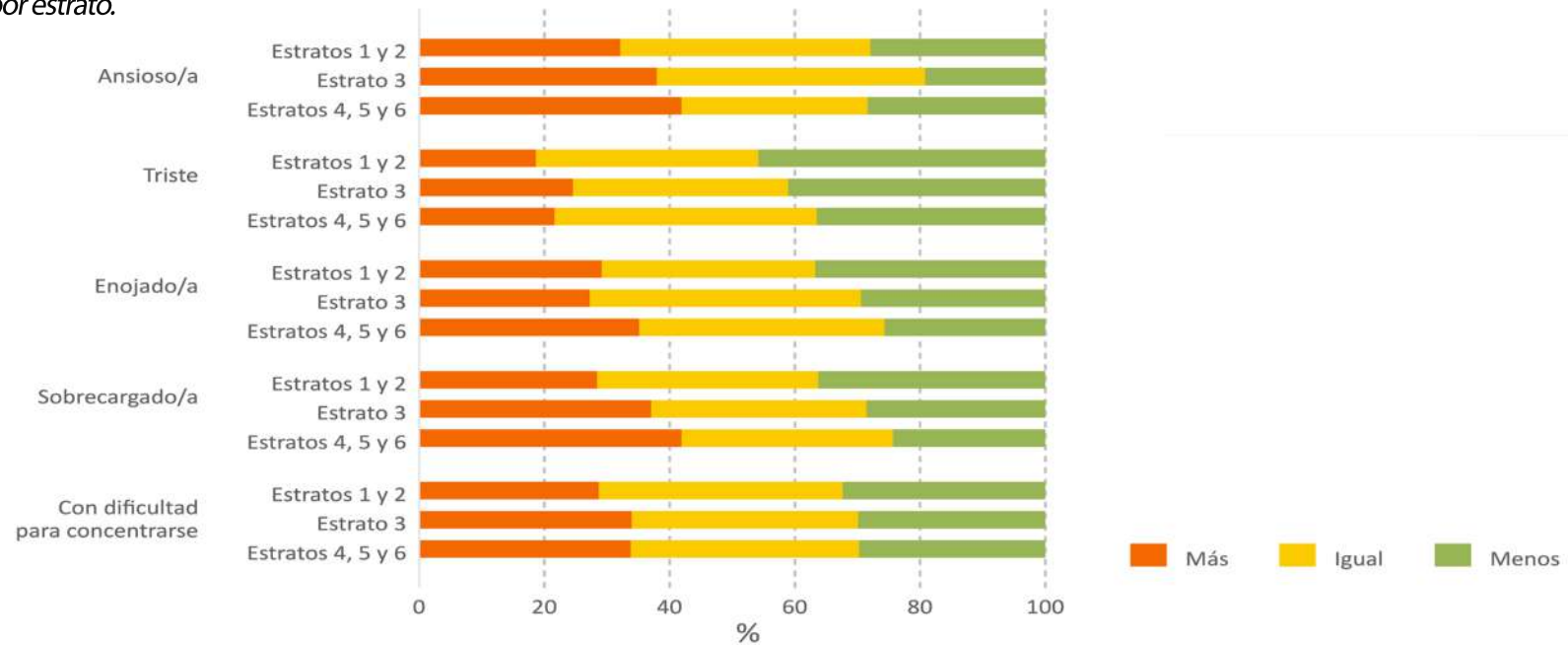
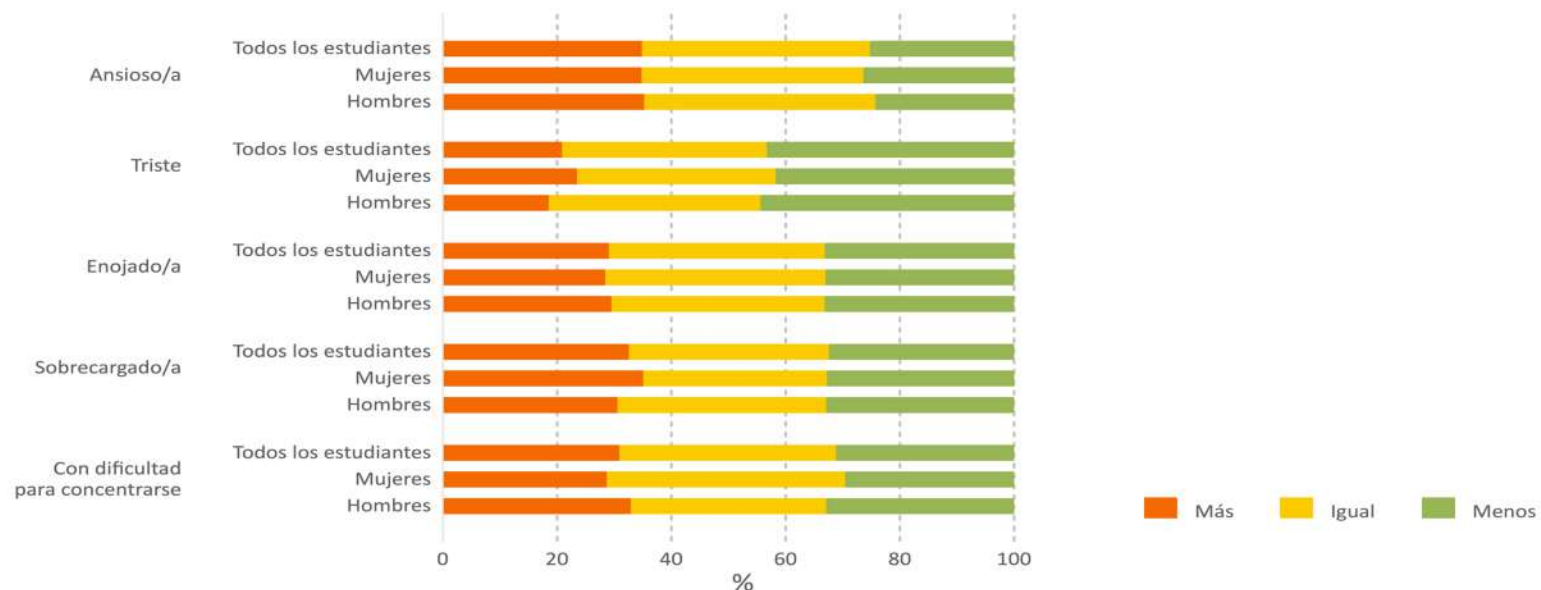


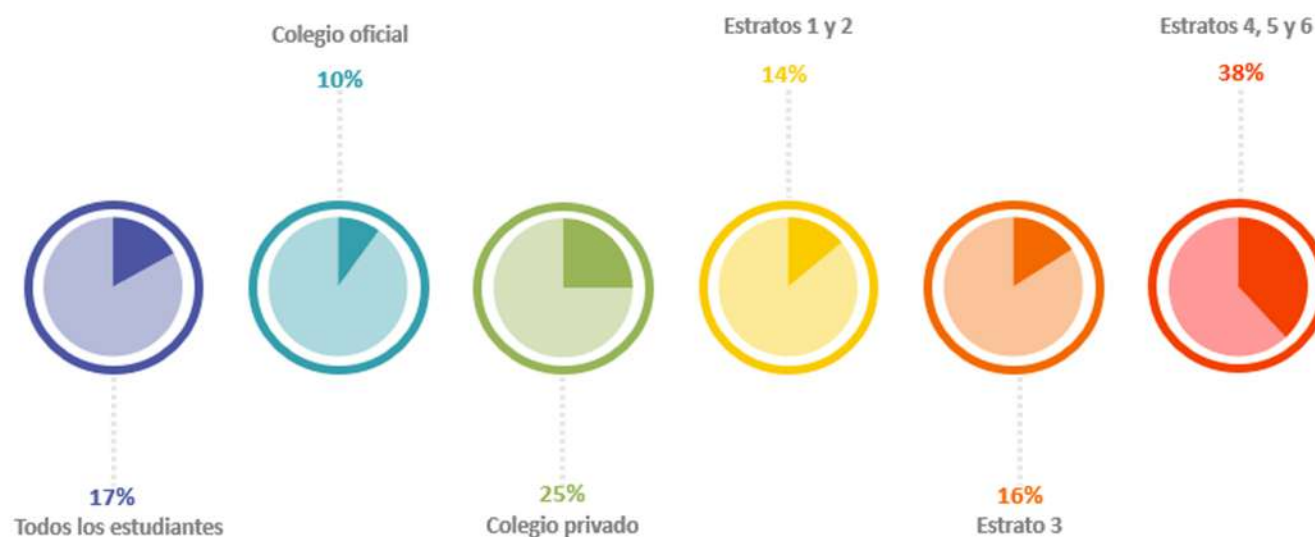
Gráfico 26. Percepción del cambio en el bienestar emocional en comparación al período previo a la pandemia y al cierre de colegios, desagregado por género.



### 3.7. Experiencia y actitudes frente a la presencialidad

A finales del 2020, en el momento de la encuesta, tan solo 17% de los cuidadores reportaron que el colegio del estudiante había abierto para el regreso a clases presenciales. Esta oportunidad de reapertura se dio de manera bastante desigual: 25% en el caso de estudiantes en colegio privado en comparación con 10% de los estudiantes en colegio oficial; y 38% en los estudiantes de estratos más altos en contraste con 14% en los estudiantes de estratos más bajos (Gráfico 27). Entre los estudiantes cuyos colegios reabrieron, solo el 23% asistió a clases presenciales. Es decir, que en toda la muestra solo 3.8% de los estudiantes tuvieron alguna experiencia de presencialidad entre marzo y diciembre de 2020.

Gráfico 27. ¿El colegio del estudiante reabrió para el regreso a clases presenciales en 2020



Al indagar por las razones de no asistencia a clases presenciales (entre los estudiantes cuyos colegios reabrieron), encontramos que 16.5% de los cuidadores argumentan que es por evitar contagio de los estudiantes, y el 8,8% reportan miedo de contagio a miembros de la familia (ver Gráfico 28). Este resultado refleja la necesidad de ofrecer más información a los padres de familia sobre el desarrollo de la enfermedad en los menores de edad (para quienes la gravedad de la enfermedad es mucho menor que para los adultos), así como su rol como transmisores del virus y maneras de mitigarlo.

Por otra parte, cabe resaltar que la razón principal por la cual el estudiante no asistió a clases presenciales en los colegios donde se dio apertura, es que el colegio no reabrió para el curso o grado en el que está el estudiante. Esto es importante porque apunta a la necesidad de ampliar la oportunidad de presencialidad a todos los estudiantes cuando se decide la reapertura a nivel de colegio.



Gráfico 28. ¿Por qué razón el estudiante no asistió a las clases presenciales tras la reapertura del colegio?



La baja exposición a clases presenciales en el 2020 (menos de 4% de los estudiantes) contrasta con la deseabilidad de reabrir los colegios. Más de la mitad de los cuidadores (51%) manifestaron que desearían que los colegios reabran para ofrecer clases presenciales. Esto es igual tanto para colegios públicos como privados. La deseabilidad es mayor entre cuidadores pertenecientes a estratos 4, 5 y 6, en comparación con los demás.

Entre las razones que tienen las familias que quieren que se reabran los colegios, se destaca que casi la mitad (47%) manifiesta la necesidad de interacción social de los niños, y 40% menciona que los niños no están aprendiendo con las clases a distancia (Gráfico 30). Por otra parte, entre los cuidadores que consideraban que los colegios no debían abrir, las razones principales están relacionadas con la falta de control de la pandemia (41%) y los riesgos de contagio al estudiante (28%) o a un miembro del hogar (23%). También se resalta como razón que el colegio no pueda proveer las medidas de bioseguridad, o que los estudiantes no sigan los protocolos. Esta situación muestra un importante punto de mejora respecto a la confianza que los colegios deben proyectar en cuanto a su capacidad de tener las medidas adecuadas, y de hacerlas cumplir por los estudiantes.

Gráfico 29. ¿Deberían reabrir los colegios para el regreso a clases presenciales?

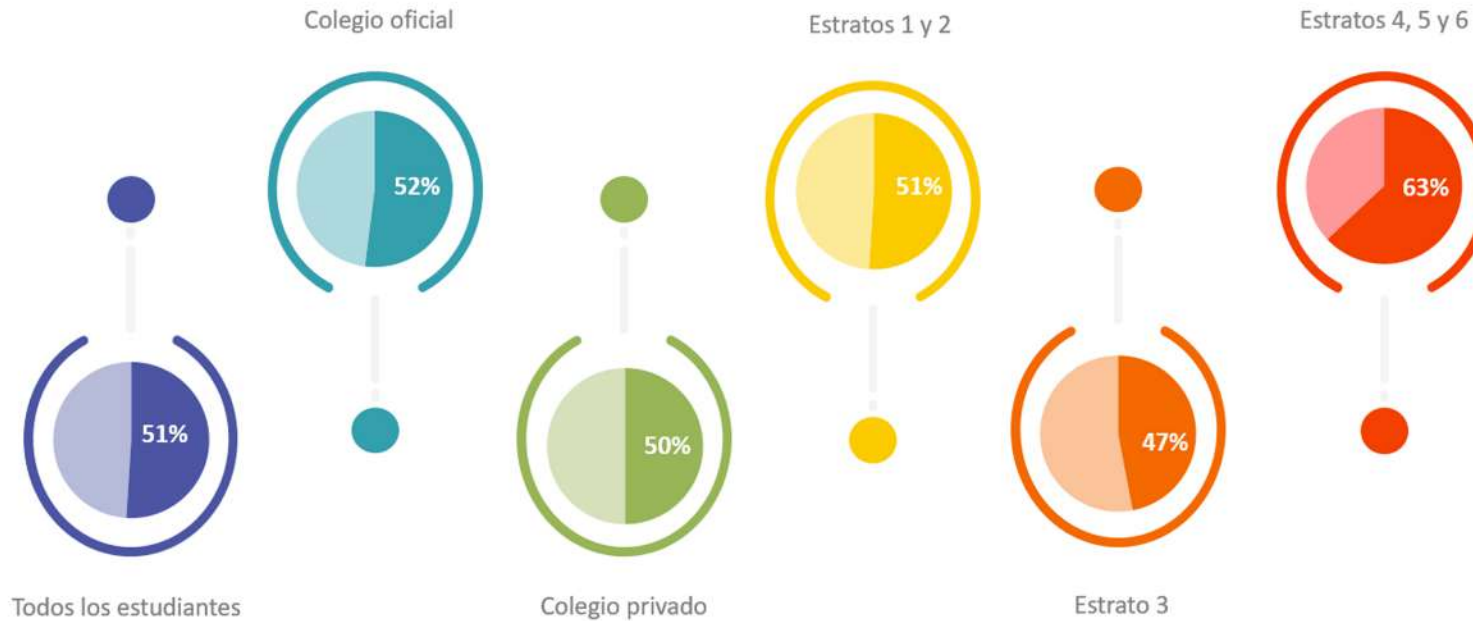


Gráfico 30. ¿Por qué razón cree que los colegios deberían reabrir este año?

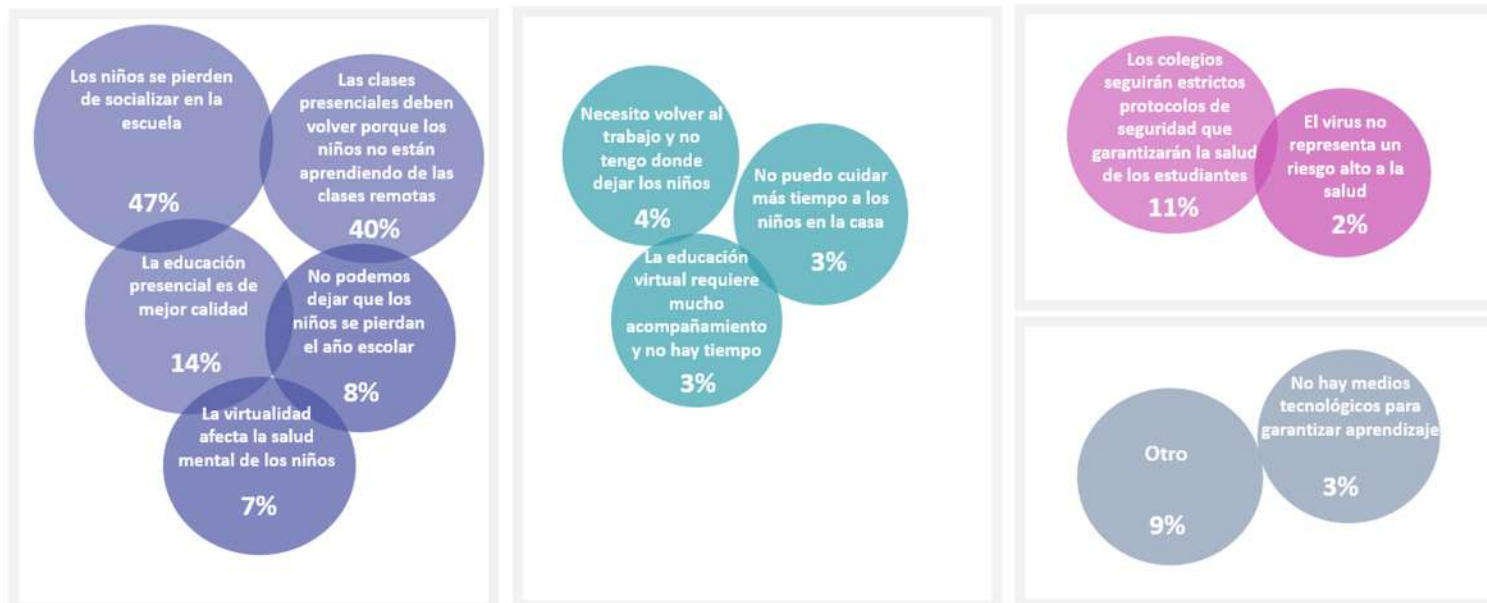


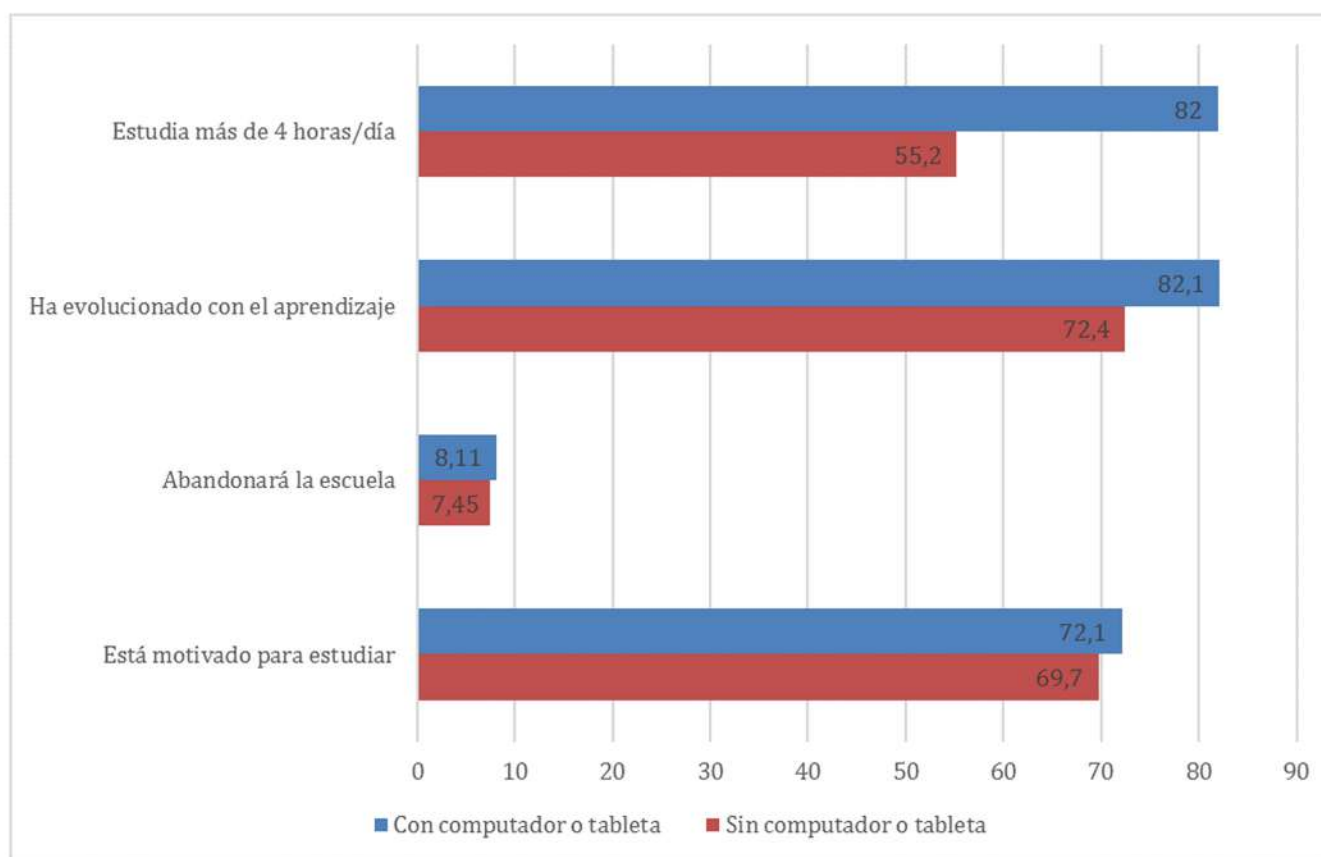
Gráfico 31. ¿Por qué razón cree que los colegios deberían permanecer cerrados este año?



### 3.8. El rol de la tecnología en la permanencia y el aprendizaje

Como era de esperarse, encontramos una correlación positiva entre el acceso a dispositivos y el proceso de enseñanza-aprendizaje en términos del tiempo dedicado a estudiar y la percepción del aprendizaje mismo. Como se muestra en el Gráfico 32, los estudiantes que tienen acceso exclusivo a un dispositivo (computador o tableta) tienen mayor probabilidad de estudiar más de cuatro horas al día (82%) en comparación con quienes no lo tienen (55.2%). También los cuidadores de estudiantes con acceso a dispositivos tienden a reportar un mayor grado de evolución con el aprendizaje en comparación con quienes no lo tienen. Por otra parte, no se encuentran grandes diferencias en motivación e intención de abandono según la posesión de dispositivos.

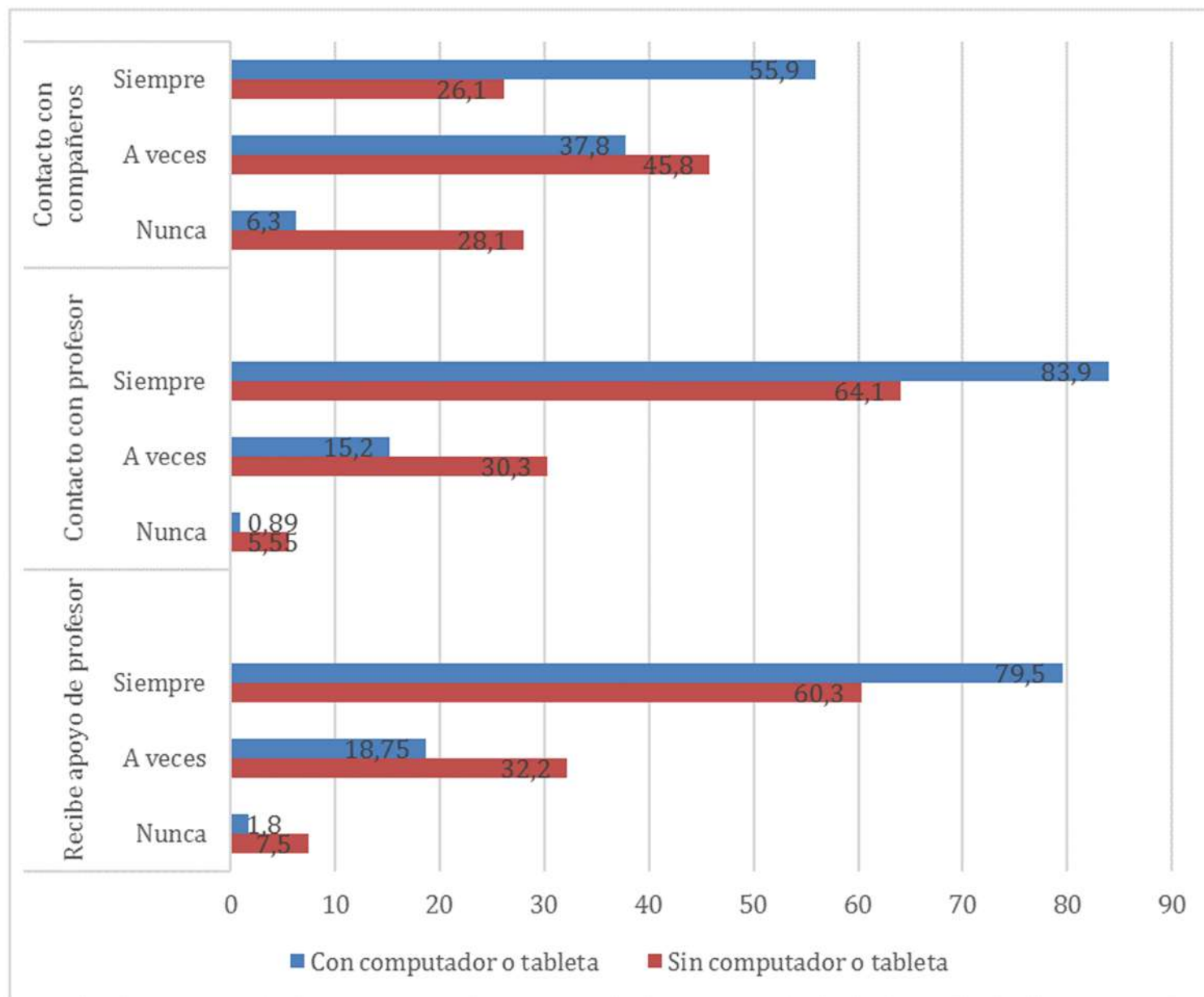
Gráfico 32. Acceso a dispositivos, motivación y aprendizaje



También encontramos una estrecha relación entre tener acceso a un computador o tableta y la conexión con el colegio, tanto con profesores como con compañeros (Gráfico 33). Cerca del 84% de los estudiantes con acceso a este tipo de dispositivos han mantenido contacto permanente con sus profesores, en comparación con 64% para los que no tienen estos dispositivos. De igual forma, quienes tienen acceso a estos dispositivos también han recibido un mayor apoyo por parte de sus profesores en comparación con quienes no los tienen (80% vs 60%). En cuanto al contacto entre pares, los estudiantes que tienen acceso a computador o tableta tienen el doble de probabilidad de estar en contacto con sus compañeros (56% vs 26%).

Si bien no se puede interpretar como una relación causal, estos resultados pueden ser un indicador del rol potencial del acceso a dispositivos en la interacción de los estudiantes con sus profesores y sus pares, así como en el tiempo dedicado a estudiar y el aprendizaje.

Gráfico 33. Acceso a dispositivos y contacto con el colegio (profesores y compañeros)



### 3.9. Conexión con el colegio, aprendizaje, deserción y bienestar emocional

Al analizar la relación entre el contacto con los profesores y el desempeño y bienestar de los estudiantes, se encuentra claramente una asociación positiva. Aquellos estudiantes que tienen contacto permanente con sus profesores dedican más horas a estudiar, se sienten más motivados para estudiar en casa y han evolucionado más con el aprendizaje. Más aún, la intención de abandono escolar es más de cuatro veces más alta para los estudiantes que nunca han estado en contacto con los profesores en comparación con los que han estado en contacto permanentemente (ver Gráfico 34). De igual manera, se encuentra una clara asociación entre contacto con los profesores y bienestar emocional: a mayor contacto con los profesores menor probabilidad de reportar problemas asociados con salud emocional como ansiedad, tristeza, sobrecarga o problemas de concentración (ver Gráfico 35).

Gráfico 34. Contacto con los profesores, aprendizaje y motivación con el colegio

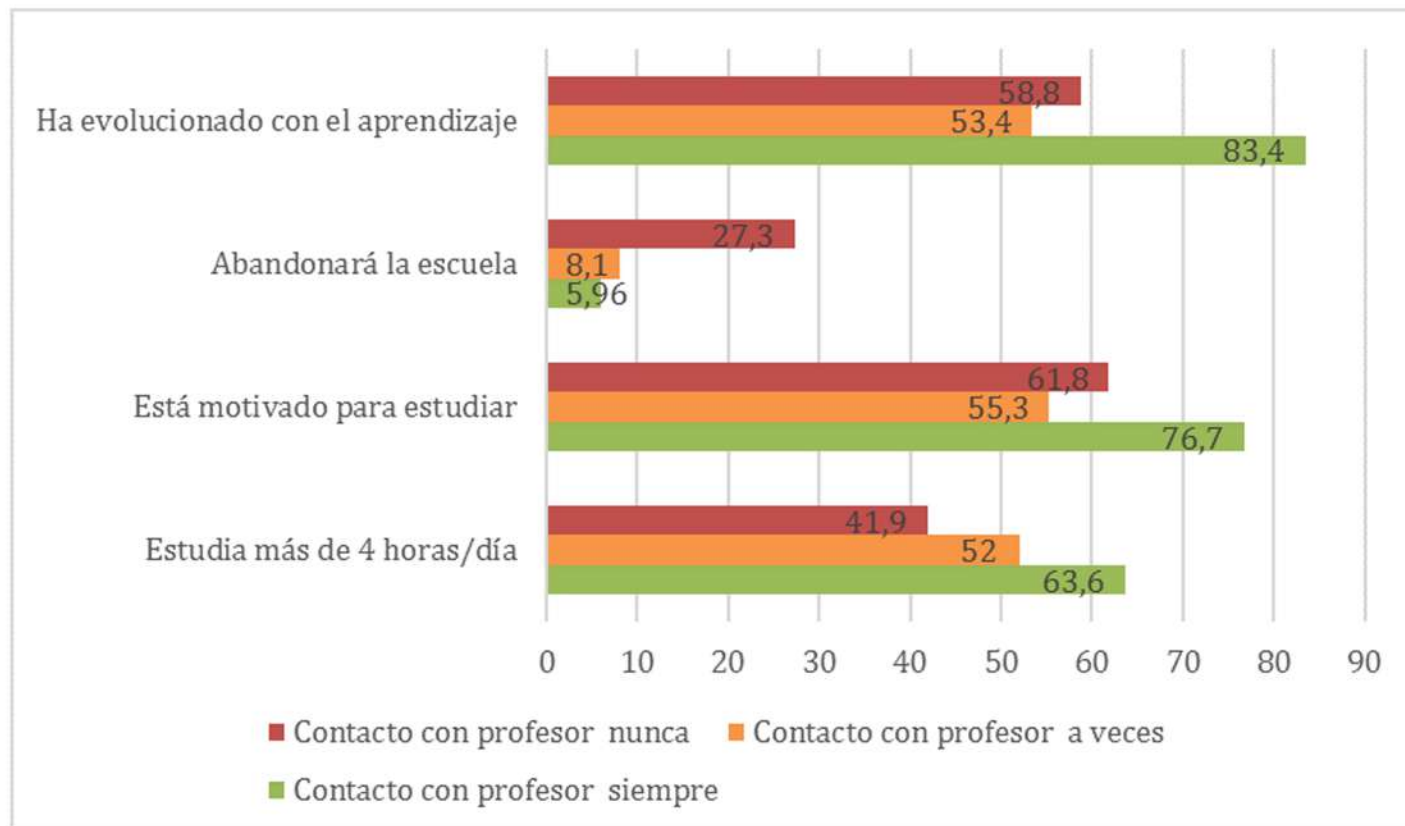
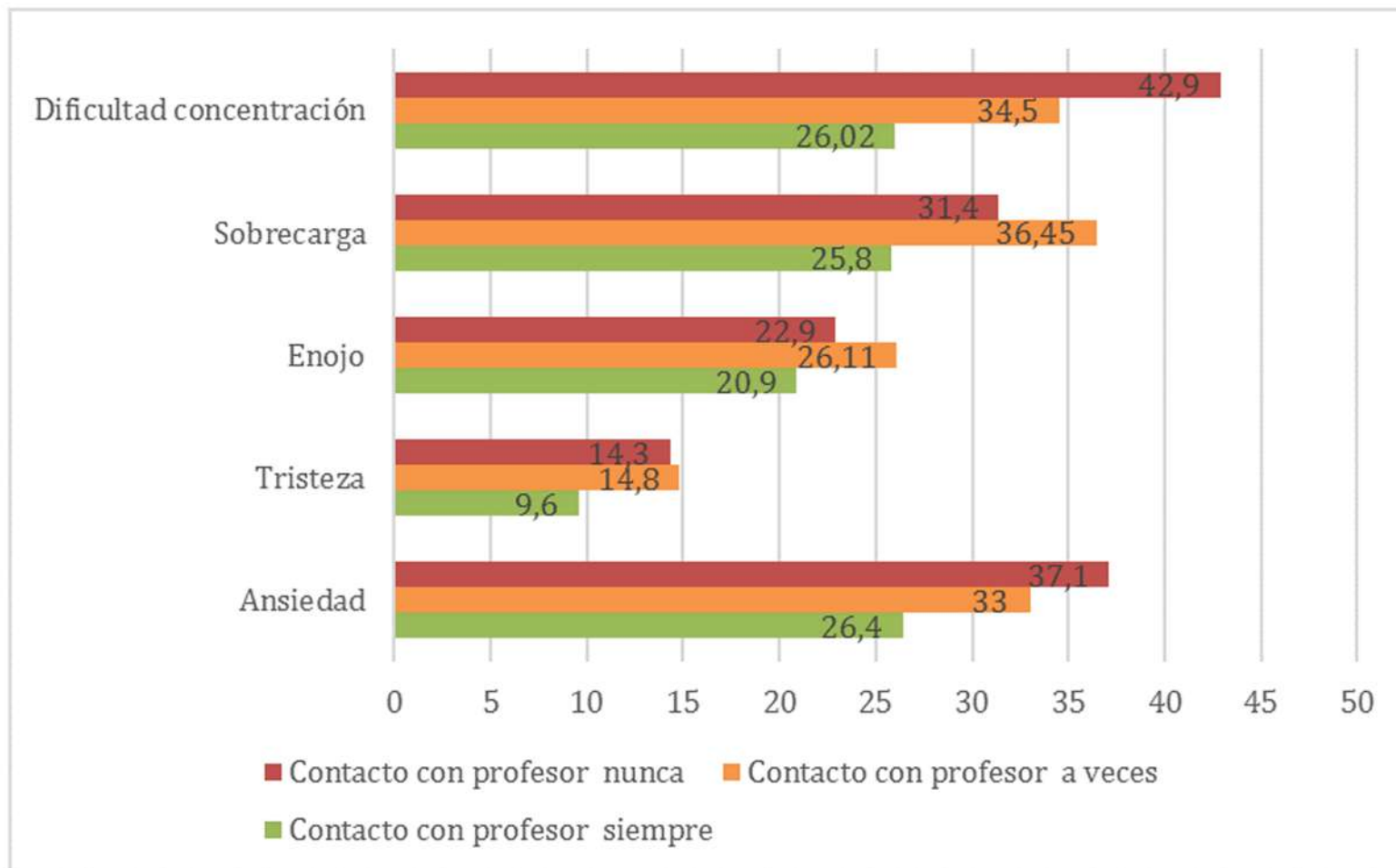


Gráfico 35. Contacto con los profesores y bienestar emocional



Finalmente, al analizar la relación entre la frecuencia de contacto con los compañeros, encontramos un resultado similar a la encontrada frente al contacto con los profesores. En particular, encontramos que, a mayor contacto con los compañeros, mayor tiempo dedicado al estudio, mayor motivación y evolución con el aprendizaje. Asimismo, a mayor contacto con los compañeros, menor probabilidad de reportar problemas relacionados con salud emocional (Gráficos 36 y 37).

Gráfico 36. Contacto con los compañeros, aprendizaje y motivación con el colegio

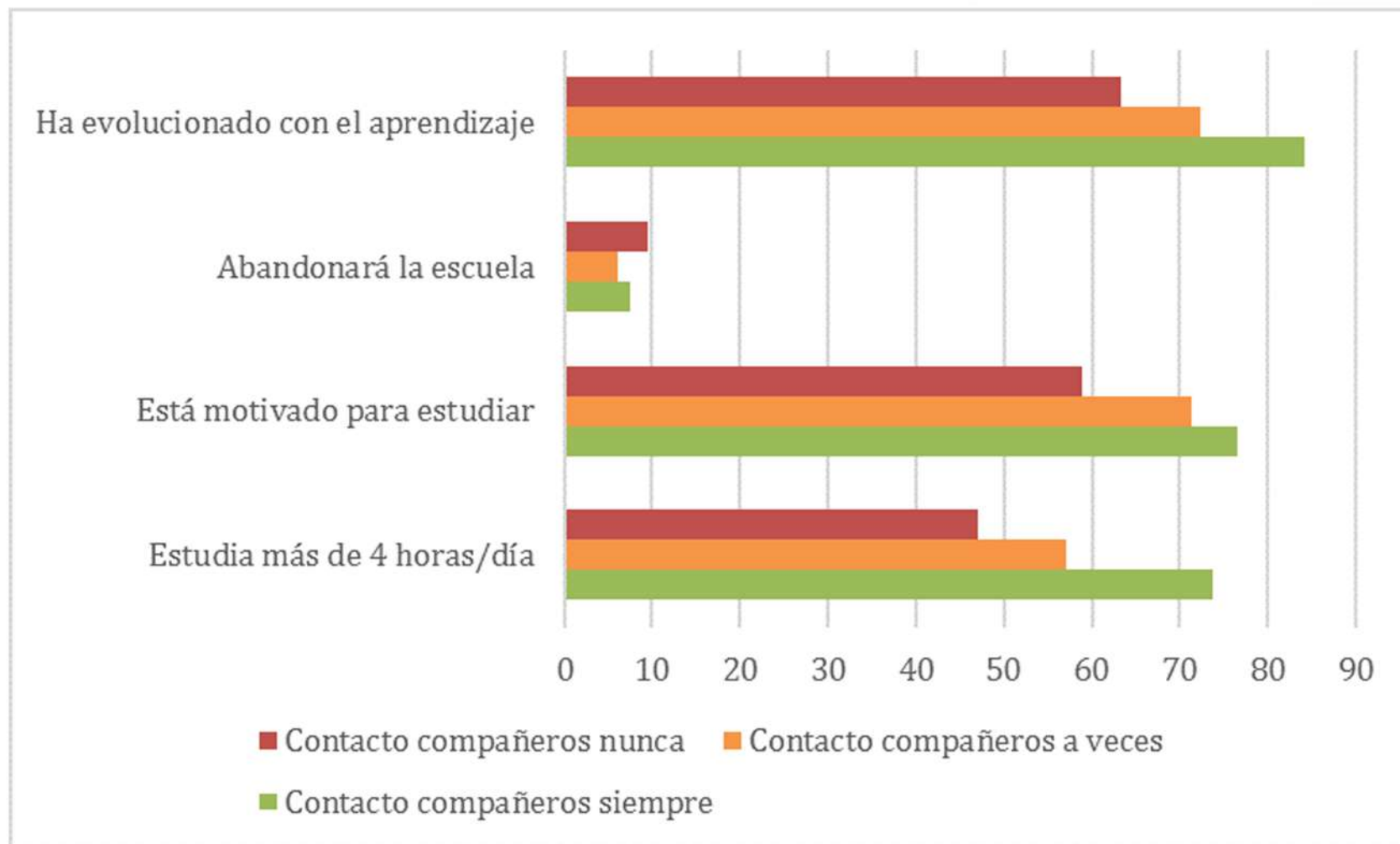
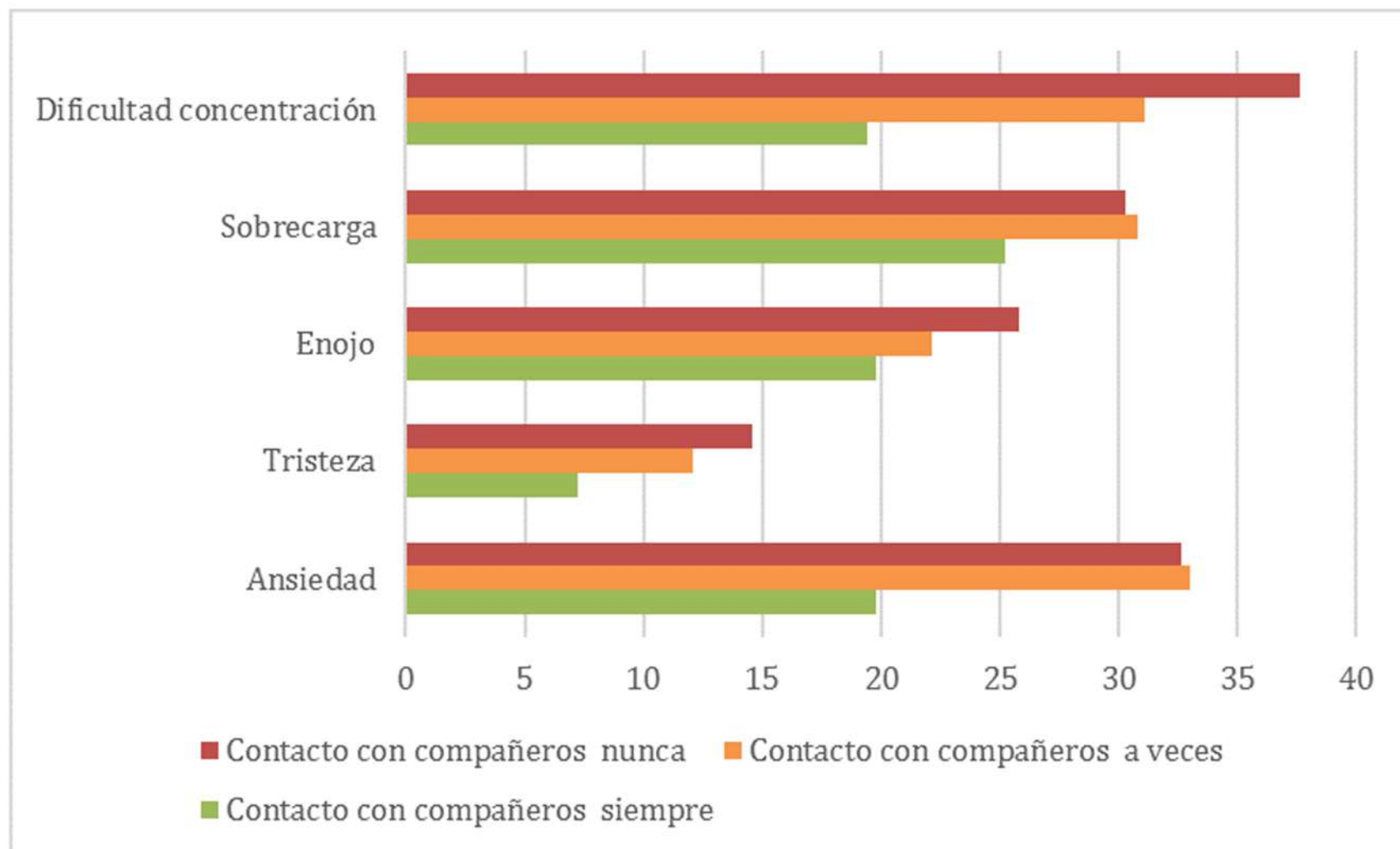




Gráfico 37. Contacto con los compañeros y bienestar emocional



# 4. Conclusiones y recomendaciones de política

La educación entró en crisis en todo el mundo como resultado de la pandemia. Para la población escolar, los riesgos asociados a la crisis son la deserción escolar, las pérdidas de aprendizaje, reducciones en el bienestar y en los niveles de pobreza, aumento de problemas emocionales, entre otros. En todas estas dimensiones preocupan el corto y el largo plazo porque en educación el corto y el largo plazo son difícilmente separables y porque remediar las pérdidas educativas de corto plazo es difícil y costoso. En todas estas dimensiones, la magnitud de la crisis es tal que hoy podemos creer que no hay comunidades que no se hayan visto afectadas, pero el tamaño de la crisis y el alcance de sus consecuencias no van a ser iguales en todos los países. Cómo se estén organizando las distintas comunidades va a ser determinante en qué tan profunda será la crisis educativa, qué tan profundas serán las consecuencias de largo plazo y qué tan difícil o costoso serán las acciones que se puedan tomar para remediar o mitigar los efectos de la misma crisis. En unos años veremos comunidades más y menos afectadas por la crisis y, con alta probabilidad, serán en las comunidades que lograron darle un lugar más importante a la educación en las que se verán efectos menos devastadores. En las consecuencias de la crisis importan las pérdidas generalizadas (v.g. aumentos en la deserción escolar o aumentos en problemas emocionales) pero también importan las brechas o quiénes son los más afectados (v.g. grupos económicamente más o menos vulnerables).

En este documento presentamos un análisis de algunos resultados de corto plazo de la crisis educativa que se dio en Bogotá al final del 2020. El análisis se concentró en resultados que ya se podían observar en ese momento como los riesgos de deserción, problemas emocionales o la percepción de las familias sobre pérdidas de aprendizaje. Estos resultados están asociados con consecuencias que se verán más adelante como cambios en las trayectorias educativas, mayor deserción, extraedad, rezagos en aprendizajes, o en acceso a la educación terciaria. La prosperidad económica y social de Bogotá depende de cuáles serán esas consecuencias de largo plazo y qué estrategias se desplieguen para mitigarlas.





Por esto la preocupación por las consecuencias de la crisis educativa no cesarán con la normalización de la situación epidemiológica y el tema seguirá siendo vigente por muchos años.

En este documento también nos concentramos en la revisión de las brechas porque, además de los posibles efectos generalizados de la pandemia, el problema se puede magnificar si viene de la mano de un aumento en las brechas que esté asociado con mayores niveles de desigualdad y pobreza y de dificultades de inclusión económica y social para la población que ha crecido en contextos vulnerables.

Desde el punto de vista de la respuesta a la coyuntura es crucial que se entienda que la respuesta es multidimensional y debe involucrar a una serie amplia de agentes. La respuesta es multidimensional porque no se da solamente en el nivel de los colegios. Proteger a la niñez y a la adolescencia de los efectos de la crisis educativa requiere acciones de los colegios, las familias, las empresas de los sectores públicos y privados y del gobierno. Además de la conciencia que debe haber en cada uno de esos ámbitos sobre la importancia de la educación y la gravedad del problema educativo que enfrentamos, se requiere que en todos esos ámbitos estén dispuestos a actuar para evitar o mitigar esas consecuencias no deseadas. En la misma medida la respuesta involucra a distintos agentes y principalmente a profesores y directivos escolares, padres de familia y cuidadores y a los gobernantes. Esta visión también estaba presente en este documento, por eso nos ocupamos de revisar la percepción de padres de familia y cuidadores sobre lo que estaba pasando en distintos ámbitos.

Nuestros resultados son preocupantes. Pudimos ver que los cuidadores de los estudiantes de la ciudad reportaron niveles elevados de problemas emocionales (ansiedad, tristeza, enojo, sobrecarga y dificultades para concentrarse) que ellos perciben como más altos que antes de la pandemia. Los cuidadores también reportan un deterioro en las relaciones con los niños durante la pandemia, así como un nivel no despreciable de riesgo de deserción educativa en el futuro próximo. En algunos de estos resultados se ven brechas importantes. Por ejemplo, frente a la afirmación de que durante la pandemia la relación en casa con el estudiante empeoró son más los padres de familia o cuidadores de estratos 1, 2 y 3 quienes tienden a estar de acuerdo con la afirmación frente a los de estratos 4, 5 y 6.



En la misma pregunta tienden a estar más de acuerdo los padres o cuidadores de estudiantes de colegios oficiales frente a los de colegios privados.

En cuanto a las respuestas de los agentes involucrados con la educación de los estudiantes nuestro trabajo indagó por la percepción de los padres de familia o cuidadores y de los profesores. Encontramos que la pandemia sí trajo un mayor involucramiento parental en las actividades educativas y que sí hubo mayor comunicación entre los colegios y las familias. Pero preocupa que los datos no muestran que el involucramiento parental o el contacto entre profesores y estudiantes haya sido generalizado. Por parte de los estudiantes, la encuesta deja ver un alto número de estudiantes que en esos primeros meses de la pandemia dedicó poco tiempo al estudio. No podemos decir si este último resultado se origina en la forma en que las actividades educativas estaban planeadas o en el interés de los estudiantes por las actividades planeadas en sus colegios, pero, en conjunto con los datos sobre el involucramiento parental y el contacto entre profesores y estudiantes, sí dan fundamento para preocupaciones sobre la calidad de la experiencia educativa en estos tiempos de pandemia.

#### 4. Conclusiones y recomendaciones de política

Encima de esto, se ven brechas que también perjudican a estudiantes de estratos bajos o de colegios oficiales, lo que sugiere que la pandemia tendrá efectos diferenciados y presenta el riesgo de aumento en brechas sociales y económicas en las próximas décadas.

Algunos resultados de nuestro trabajo eran esperables conociendo las condiciones socioeconómicas de la población de Bogotá y las dificultades que tuvieron los distintos programas públicos para mejorar esas condiciones. Era esperable ver que el acceso a dispositivos electrónicos que hicieran viable la educación virtual no iba a ser generalizado y que allí también habría brechas socioeconómicas importantes. De forma similar, era esperable encontrar brechas en otras condiciones como la disponibilidad de espacio exclusivo para estudiar. Lo que es más interesante y preocupante es tener evidencia de que esos insumos sí se reflejan en la calidad de la experiencia educativa.

Los resultados de este trabajo dejan ver que la tenencia de un dispositivo electrónico está asociada con el tiempo que los estudiantes le dedican al estudio, el contacto con sus compañeros o con el profesor, el apoyo que recibe del profesor y con la percepción del padre de familia o cuidador sobre la evolución en el aprendizaje del estudiante.

De forma similar el contacto del estudiante con el profesor también parece estar asociado con indicadores sobre si el estudiante está logrando sobrellevar la crisis educativa.

Los resultados de este trabajo dejan ver que la tenencia de un dispositivo electrónico está asociada con el tiempo que los estudiantes le dedican al estudio, el contacto con sus compañeros o con el profesor, el apoyo que recibe del profesor y con la percepción del padre de familia o cuidador sobre la evolución en el aprendizaje del estudiante.

De forma similar el contacto del estudiante con el profesor también parece estar asociado con indicadores sobre si el estudiante está logrando sobrellevar la crisis educativa. De acuerdo con los padres de familia o cuidadores, los estudiantes que tienen contacto más estrecho con sus profesores han evolucionado más en sus aprendizajes, tienen menos riesgo de abandonar la escuela, están más motivados para estudiar y dedican más tiempo en el día al estudio. También se ven relaciones entre el contacto con el profesor y las variables sobre problemas emocionales.

En términos de las recomendaciones de política tal vez la primera tiene que ver con la apertura decidida de los colegios. Por un lado, los resultados del proceso educativo que pudimos observar con esta encuesta realizada solo ocho meses después del inicio de la pandemia ya permiten ver riesgos de afectación importante a los estudiantes. Por otro lado, los padres de familia y cuidadores son favorables a la apertura de colegios. Es muy preocupante que la oportunidad de tener educación presencial haya sido tan limitada; esto es algo que tiene que cambiar de forma radical y aceleradamente. La encuesta dejó ver que la proporción de estudiantes que tuvo algo de presencialidad en la ciudad fue muy baja, aunque en ese momento no todos los estudiantes que tuvieron la oportunidad de tener educación presencial la tomaron (muy probablemente por temores que en estos meses se han reducido

los datos sí dejan ver que la principal barrera para la presencialidad era que los colegios no ofrecían actividades presenciales de ningún tipo.

Pero la apertura de los colegios no va a resolver la crisis educativa. La encuesta dejó ver que hay un riesgo de deserción asociado con la crisis educativa. Este riesgo no se agota este año porque es posible que los rezagos escolares, producto de la desconexión de los estudiantes con su proceso de aprendizaje, lleven a algunos estudiantes a desertar ahora y en los años que vienen. Por eso es necesario un plan de choque para evitar la deserción y recuperar estudiantes que ya hayan desertado. En esto Bogotá tendrá que revisar todo lo ya aprendido con años de trabajo en los programas de Transferencias Condicionadas que han sido útiles para evitar la deserción. Pero habrá que hacerlo no solo con los diseños ya usados sino con otros diseños que no se han ensayado de forma masiva en Colombia (pero si en pilotos a pequeña escala o que han mostrado resultados en otros países) que incluyen elementos adicionales como la inclusión de incentivos para la participación en programas complementarios a lo que sucede en el colegio.

También es necesario que cada colegio ponga en marcha programas para detectar rezagos en los aprendizajes de sus estudiantes que les permitan ajustar sus modelos educativos para ayudar a sus estudiantes a superar estos rezagos.

Finalmente, es claro que la crisis va a dejar una huella emocional en los estudiantes. No se puede descartar que con el regreso a los colegios los profesores empiecen a enfrentar niveles altos -en comparación con lo que veían antes de la pandemia de problemas emocionales. El sistema educativo debería preparar la respuesta para apoyar a los estudiantes a enfrentar esas dificultades emocionales. Esto implica, preparar a los profesores para identificar los problemas emocionales de sus estudiantes y responder a ellos de forma adecuada (sin que sean ellos los que los deba tratar directamente) y adecuar el sistema de atención desde la Secretaría de Salud para este tipo de problemas.

# 5. Anexo.

## Ficha técnica de la encuesta



PERSONA NATURAL O JURÍDICA QUE LA REALIZÓ:	Centro Nacional de Consultoría S.A.	TASA DE CUMPLIMIENTO MUESTRAL	100%
PERSONA NATURAL O JURÍDICA QUE LA ENCOMENDÓ:	Fundación para el progreso de la región Bogotá (PROBOGOTÁ) y Universidad de Los Andes	TEMAS A LOS QUE SE REFIERE:	Indagar a padres o cuidadores de población en edad escolar de Bogotá, sobre la experiencia de la educación virtual, sus opiniones, actitudes y expectativas respecto a esta modalidad de educación
FUENTE DE FINANCIACIÓN:	Fundación para el progreso de la región Bogotá (PROBOGOTÁ)	PREGUNTAS QUE SE FORMULARON:	77 preguntas
UNIVERSO EN ESTUDIO:	Hogares en viviendas de todos los niveles socioeconómicos de Bogotá en donde habiten niños, niñas y adolescentes entre 5 y 18 años.	PERIODO TRABAJO DE CAMPO:	24 de noviembre a 14 de diciembre de 2020
DISEÑO DE MUESTREO:	El diseño de muestreo es estratificado con selección de hogares por muestreo aleatorio simple. La variable de estratificación fue el nivel socioeconómico. En cada estrato se seleccionaron hogares a partir del marco de muestreo (directorio telefónico del CNC). Se encuestó al padre, madre o acudiente del menor de edad haciendo referencia a la situación escolar de uno de los menores de edad del hogar que se seleccionaba de manera aleatoria.	TECNICA DE RECOLECCIÓN:	Encuesta telefónica en hogares
TAMAÑO DE MUESTRA EFECTIVA/ MUESTRA PROGRAMADA	753 hogares efectivos / 750 hogares planeados	CANTIDAD DE ENCUESTADORES:	56
		METODO DE SUPERVISIÓN:	Monitorización aleatoria del 25% de las encuestas Crítica al 100% de encuestas.



# Covid-19 y educación

Implicaciones del cierre de colegios y perspectivas para el 2021